



Encuesta Anual de Hogares

de la Ciudad de Buenos Aires

N°11 | Año 2007



Aspectos laborales

2004 - 2005





Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires

Aspectos laborales 2004-2005

Nº 11 | Año 2007



gobBsAs

© Queda hecho el depósito que fija la ley N° 11.723

Director:

Martín J. Moreno

Responsable de edición:

Diana Lacal

Elaboración de contenidos:

Julieta Vera

Diseño Gráfico:

Adriana Costantino

Gustavo David Reisberg

María José Vanier

Esta edición con una tirada de 300 ejemplares,
se terminó de imprimir en el mes de Septiembre de 2007
en la Dirección General de Estadística y Censos,
Av. San Juan 1340 (1148)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Los interesados en obtener información o publicaciones editadas por la
Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A), pueden remitirse a nuestro
Centro de Documentación, ubicado en Av. San Juan 1340 (1148) - Buenos Aires
Tel.: 4307-3547 Tel/fax: 4307-5661

Horario de atención: de lunes a viernes de 10 a 15 hs.
Email: cdocumentacion_estadistica@buenosaires.gov.ar
<http://www.estadistica.buenosaires.gov.ar>



Autoridades

Jefe de Gobierno

Jorge Telerman

Ministro de Hacienda

Sergio F. Beros

Subsecretario de Gestión Operativa

Fernando Calvo

Director General de Estadística y Censos

Martín J. Moreno

Presentación

Con la presente publicación continuamos la serie **Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires**, en la que se difunden los resultados más importantes que se obtienen de este relevamiento, en este caso referidos a los aspectos laborales de la población que vive en la Ciudad.

Es esta Encuesta un estudio por muestreo que, año tras año, permite seguir los cambios producidos en diversos aspectos de la Ciudad. Está diseñada para dar cuenta, de manera desagregada espacialmente, de la realidad en que se encuentran los hogares y la población que en ellos habitan, ya que el diseño y tamaño de la muestra posibilita hacerlo de esta manera. Éste es justamente uno de sus aportes más interesantes. Se obtienen así resultados representativos no sólo para el conjunto de la Ciudad, sino para cada uno de los Centros de Gestión y Participación, en que la misma se encuentra dividida.

La publicación en este caso presenta información relativa a los años 2004 y 2005 y pretende de esta manera regularizar la serie que, en su momento, no pudo editarse en tiempo oportuno.

El análisis de la información y la redacción del documento que ahora se pone a disposición del público, fueron realizados por la Lic. Julieta Vera que contó con el asesoramiento y colaboración de Martín J. Moreno, Camila Morano y Andrea Lorenzetti.

Las diversas publicaciones de esta serie fueron pensadas como herramientas útiles para el diseño de las políticas públicas, y son producidas y ofrecidas por esta Dirección General para que resulten también un insumo del conocimiento e investigación de la realidad social de Buenos Aires en sus variados aspectos.

El material de base de este documento (sólo limitado por las restricciones que impone el secreto estadístico) se encuentra a disposición de aquellas personas que deseen consultarlo en nuestro Centro de Documentación, donde se encuentra además el resto de las publicaciones que regularmente se producen.

Agradecemos muy especialmente a las personas que al atender a los encuestadores aportaron los datos con los que se han elaborado estos materiales, a quienes de una u otra manera han participado en el operativo de la encuesta y a todos los que colaboraron con esta publicación.

Lic. Martín J. Moreno
Director General

Índice

Introducción	11
1. Participación en el mercado de trabajo. Años 2003 a 2005	13
1.1 Indicadores básicos de la participación laboral general	13
1.2 Indicadores básicos para grupos específicos de población	16
1.3 Indicadores básicos de la inserción ocupacional	18
1.4 La demanda de empleo	21
2. Aspectos significativos del mercado de trabajo. Año 2005	25
2.1 Principales indicadores de la población ocupada por grandes zonas	25
2.1.1 Categoría ocupacional	26
2.1.2 Sector de actividad del establecimiento	27
2.1.3 Calificación de las tareas desempeñadas	28
2.1.4 Intensidad de la jornada laboral semanal	28
2.1.5 Demandantes de empleo ocupados	29
2.1.6 Subocupación visible u horaria	29
2.1.7 Impacto de la subocupación horaria demandante sobre la demanda de empleo	30
3. Informalidad en la Ciudad de Buenos Aires	31
3.1 El concepto de informalidad	31
3.2 Tipificación de la informalidad	32
3.3 Magnitud de la informalidad	
Presencia en las distintas subpoblaciones	34
3.4 Perfil de los trabajadores informales de la ciudad	37
3.5 La informalidad según zonas geográficas	39
3.5.1 Presencia del fenómeno en las distintas subpoblaciones	39
3.5.2 Perfil de los trabajadores informales por zona	41
3.5.3 Condiciones de vida: nivel de ingresos de la ocupación principal y pobreza	45
4. Bibliografía	49
5. Definiciones y conceptos	51
6. Anexo metodológico	53

Introducción

El presente análisis del mercado de trabajo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, tiene como objetivo describir las principales características y tendencias recientes de la participación laboral de los habitantes de la Ciudad.

La información de base para este informe proviene de la Encuesta Anual de Hogares (EAH), relevamiento llevado a cabo por la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad entre los meses de octubre y diciembre. Para los aspectos comparativos se cuenta con los resultados de la Encuesta Anual de Hogares 2002 y 2003 y con anteriores informes sobre la temática laboral realizados con la información proveniente de estos relevamientos¹.

Como ya se señalara en los análisis citados, la Encuesta Anual de Hogares, por la amplitud de la cobertura muestral y temática, constituye un instrumento ideal para obtener información desagregada por subzonas geográficas al interior de la Ciudad y a nivel de CGP. Esta amplitud permite a los investigadores abordar la heterogeneidad y diversidad de la participación laboral de sus habitantes, ocultas en general por los indicadores de conjunto.

El presente análisis del mercado de trabajo de la Ciudad consta de tres capítulos diferenciados: el primero aborda el análisis comparativo 2003/2005 de los principales indicadores laborales. Se describe en él la evolución de dichos indicadores, atendiendo a grupos significativos de población, tanto para el total urbano como para los Centros de Gestión y Participación².

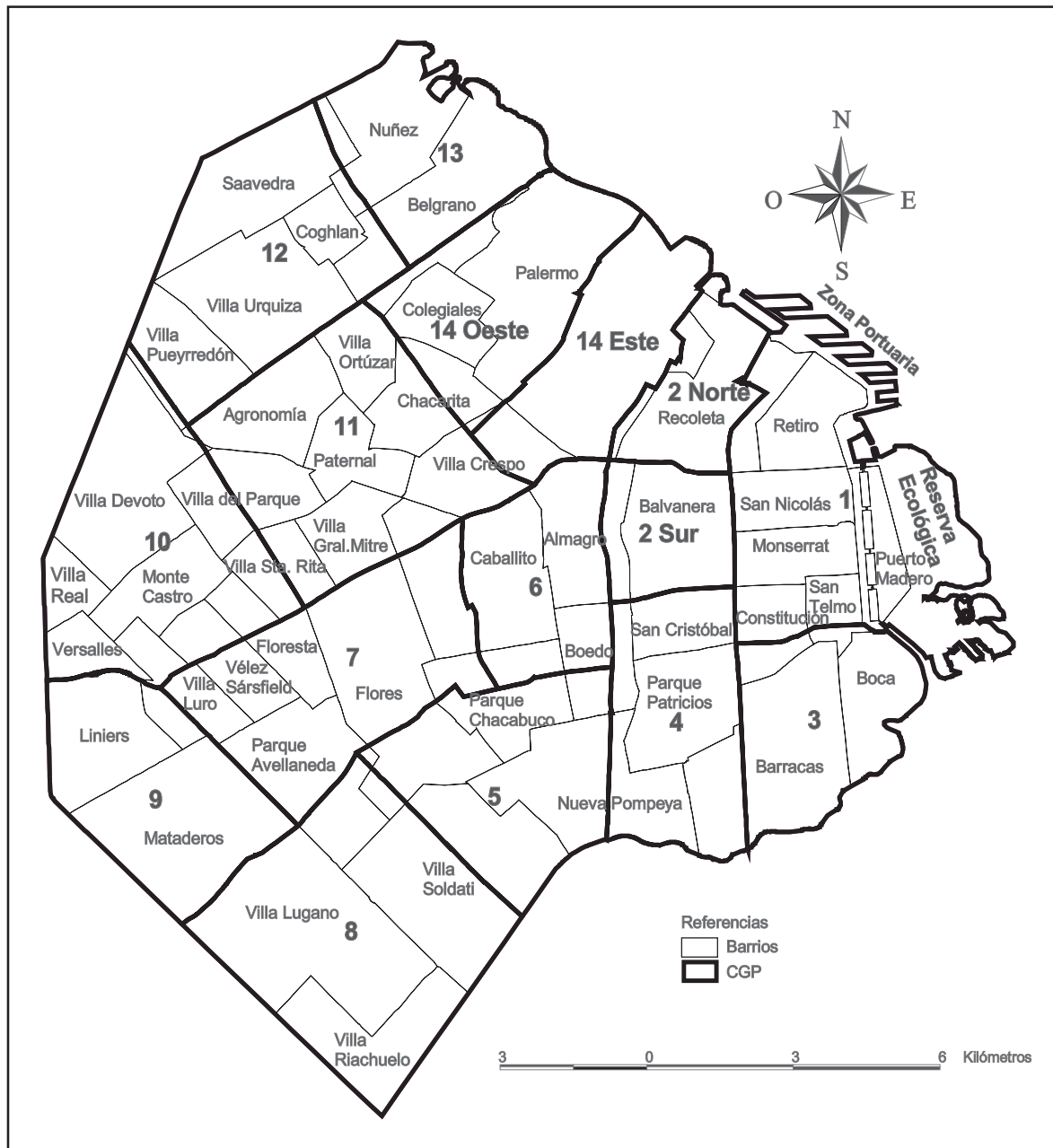
El segundo capítulo profundiza sobre algunos aspectos significativos de la fuerza de trabajo para el año 2005, exhibiendo la información a nivel de zonas geográficas. Se hará referencia a la situación de cada espacio geográfico en lo que respecta a la categoría ocupacional de su población ocupada, el sector de actividad en el cual se insertan a, la calificación de las tareas desempeñadas, a las horas semanales trabajadas, a la demanda de empleo y a la subocupación horaria.

En el tercer capítulo se abordará el fenómeno de informalidad en la Ciudad de Buenos Aires en el año 2005, evaluando la extensión del mismo en las distintas subpoblaciones de la sociedad. Adicionalmente, se analizará el perfil de los trabajadores informales de la Ciudad, haciendo referencia a la posición que ocupan en el hogar, la edad, el sexo y el máximo nivel de instrucción alcanzado por los trabajadores. También se mostrarán algunos aspectos referentes a la actividad laboral realizada: la rama de actividad y el grado de calificación de la tarea. Luego del análisis para el conjunto de la ciudad, se indagará el fenómeno de informalidad en cada zona geográfica.

¹ Las tendencias generales del mercado de trabajo en los últimos años, así como los rasgos históricos del mercado de trabajo en la Ciudad de Buenos Aires, pueden verse en "Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires. Aspectos Laborales 2002" y "Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires. Aspectos Laborales 2003". Dirección General de Estadística y Censos, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Argentina.

² Para el total de la Ciudad de Buenos Aires se efectuará un análisis de los años 2003, 2004 y 2005. Por CGP se desarrollará un análisis sincrónico, a la vez que se estudiará la evolución de los indicadores durante el período 2004 / 2005.

Agrupamiento por Zonas de los Centros de Gestión y Participación (CGP)



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.).

1. Participación en el mercado de trabajo. Años 2003 a 2005

En el presente apartado se describe, a través de un conjunto de indicadores seleccionados, la participación de los residentes de la Ciudad en el mercado laboral entre los años 2003 y 2005. Se presentan indicadores correspondientes al total de la Ciudad y desagregados por CGP. Para el total de la Ciudad de Buenos Aires se efectuará un análisis de los años 2003, 2004 y 2005. Por CGP se desarrollará un análisis sincrónico, a la vez que se estudiará la evolución de los indicadores durante el período 2004/2005.

1.1 Indicadores básicos de la participación laboral general

Los indicadores básicos del mercado de trabajo permiten apreciar la relación de la población con el mundo del trabajo.

Cuadro 1 Condición de actividad de la población de 10 años y más. Ciudad de Buenos Aires. Años 2003 a 2005.

Condición de actividad	2003	2004	2005
Total	100,0%	100,0%	100,0%
Activos			
Ocupados	54,3	56,7	58,3
Desocupados	6,4	4,9	4,3
Inactivos	39,3	38,3	37,5

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A). Encuesta Anual de Hogares. Años 2003, 2004 y 2005.

Se observa, entre los años 2003/2005, un continuo incremento de la participación de las personas con empleo en el conjunto de la población económicamente activa, con un simultáneo descenso del porcentaje de los desocupados en la misma. Asimismo, el peso relativo de los inactivos en la población total disminuye durante el período bajo análisis. Esta evolución favorable se refleja en las tasas básicas:

Cuadro 2 Tasas básicas del mercado de trabajo. Ciudad de Buenos Aires. Años 2003 a 2005.

Tasas básicas	2003	2004	2005
Actividad	60,7	61,7	62,5
Empleo	54,3	56,7	58,3
Desocupación	10,5	8,0	6,8
Subocupación horaria	12,5	11,3	10,2

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A). Encuesta Anual de Hogares. Años 2003, 2004 y 2005.

La tasa de desocupación continúa su tendencia decreciente, registrando un descenso de casi 4 puntos entre el 2003 y el 2005. De esta forma, el crecimiento de la tasa de actividad está sostenido fundamentalmente por el incremento de las personas que desarrollan una actividad laboral. Asimismo, la evolución de la subocupación refleja una mejora en la calidad de la inserción³.

El análisis de las tasas básicas del mercado laboral desagregadas geográficamente permite observar la situación de los residentes en cada Centro de Gestión y Participación.

En primer lugar, se destaca la heterogeneidad de situaciones existentes al interior del territorio de la Ciudad. Para el año 2005, en los CGP 5 y 8, –espacios ocupados por barrios como Villa Soldati, V. Lugano, V. Riachuelo y parte de Nueva Pompeya y Flores entre otros– se dan situaciones más desfavorables que en el resto en relación al mercado de trabajo. Dichos territorios registran las mayores tasas de desocupación de la Ciudad –con valores que superan el 10 %–, a la vez que las tasas de empleo son significativamente inferiores al promedio. Adicionalmente, la elevada proporción de subocupados en la población económicamente activa refleja la dificultad que poseen los residentes de dichos CGP para lograr una inserción laboral plena. Si bien los habitantes del CGP 8 mejoraron su vinculación con el mundo del trabajo en el año 2005, en

³ Tal vez deba entenderse el fenómeno de la subocupación como un proceso de desempleo encubierto. El indicador refleja la existencia de puestos de trabajo inadecuados en relación a la duración de la jornada laboral, ya que los ocupados involucrados trabajan involuntariamente menos de 35 horas semanales y están dispuestos a trabajar más horas.

comparación al año anterior, los mismos no alcanzan las tasas promedio de la totalidad de la Ciudad.

En el otro extremo, los CGP 2 Norte, 13 y 14 Oeste presentan históricamente las situaciones más prósperas del mercado de trabajo, con tasas de desocupación inferiores al 5 %. El escenario favorable de los mismos se manifiesta también a través de las tasas de empleo y subocupación respectivas.

Asimismo, cabe señalar las mejoras significativas que exhiben los residentes de los CGP 7 y 2 Sur respecto a su vinculación con el mercado laboral, incorporándose dichos espacios a los que manifiestan las situaciones más favorables al interior del territorio de la Ciudad.

El análisis interanual permite destacar las siguientes tendencias generales para la mayoría de los CGP:

- El aumento de las tasas de empleo en el año 2005 señala un crecimiento de la participación de los ocupados en dicho período. En escasos CGP (1, 2 Norte, 10 y 14 Este) la población presenta niveles de empleo menores al año anterior.
- Tal como se mencionó anteriormente, el incremento de la actividad simultáneo a un descenso significativo de los niveles de desocupación refleja mejoras significativas en términos de empleo.

- En la mayoría de los CGP se evidencia un descenso de la desocupación. En los pocos CGP en los cuales la tasa de desocupación se incrementa (10, 11 y 14 Este) esta variación es muy poco significativa, ya que el aumento no alcanza el punto porcentual. Desde otra perspectiva, mientras que en el año 2004 hay sólo un CGP con el 5% o menos de desocupación y cinco CGP con tasas superiores al 10%, en el 2005 se registran cuatro CGP con tasas inferiores al 5% y sólo tres CGP con niveles mayores al 10%. Sin embargo, la distancia entre la tasa de desempleo menor y la mayor aumenta: en el 2004 es de 8,4 puntos porcentuales, y en el 2005 es de 9,2 debido a una mayor caída de la tasa de desocupación más baja entre uno y otro año. Esto reflejaría una mayor heterogeneidad entre los distintos espacios geográficos en el 2005 en lo referente a la proporción de individuos que buscan trabajo sin posibilidades de una inserción al mercado.

- La subocupación horaria, si bien desciende en general respecto al año anterior, tiene un comportamiento altamente heterogéneo entre los CGP, evidenciándose incluso en varios de ellos un incremento en el período. Aunque son menos los CGP que manifiestan un ascenso de la subocupación, es significativa la intensidad de este incremento, reflejando en estos espacios cierta dificultad para la creación de trabajos de jornada completa. Los CGP 5 y 6 constituyen claros ejemplos de este comportamiento.

Cuadro 3 Evolución de las tasas básicas del mercado laboral. Total Ciudad y por CGP. Ciudad de Buenos Aires. Años 2004 / 2005.

	Actividad		Empleo		Desocupación		Subocupación	
	2004	2005	2004	2005	2004	2005	2004	2005
Total	61,7	62,5	56,7	58,3	8,0	6,8	11,3	10,2
1	63,1	60,8	57,7	55,8	8,5	8,3	11,2	10,1
2 Norte	62,8	60,0	59,6	57,6	5,1	4,1	8,7	6,0
2 Sur	63,4	65,3	56,7	61,4	10,7	6,0	11,5	11,2
3	62,8	63,9	56,1	57,3	10,6	10,3	19,0	15,0
4	58,9	60,4	52,5	54,7	10,8	9,5	14,3	9,6
5	56,2	58,7	49,7	52,0	11,5	11,4	13,2	16,7
6	63,3	64,8	59,3	61,3	6,4	5,4	7,9	10,0
7	59,8	64,1	55,3	61,9	7,5	3,4	6,7	8,3
8	57,2	57,8	49,5	50,6	13,4	12,6	16,5	14,4
9	55,3	59,3	50,1	54,0	9,3	8,8	12,1	9,3
10	58,8	56,8	54,3	52,2	7,7	8,1	14,3	9,0
11	61,4	62,8	57,2	58,4	6,8	7,0	12,4	10,5
12	62,0	62,8	57,5	58,3	7,3	7,1	11,0	11,8
13	65,5	66,5	61,3	63,8	6,5	4,1	7,7	6,3
14 Oeste	64,1	67,6	59,7	64,5	6,8	4,5	8,8	8,1
14 Este	68,6	66,1	65,2	62,6	5,0	5,4	12,7	9,9

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A). Encuesta Anual de Hogares. Años 2004 y 2005.

En cuanto a las tendencias distintivas de los indicadores básicos por CGP, podemos resumir las siguientes:

- **Espacios de la Zona Norte** (CGP 13, 14 Oeste, 14 Este, 2 Norte). En todos los CGP de la zona descienden las tasas de subocupación y, en la mayoría, la desocupación. La excepción la constituye la población del CGP 14 Este, que incrementa muy levemente la proporción de individuos que buscan trabajo y no lo encuentran. El comportamiento del empleo es heterogéneo al interior de la zona: mientras que en los CGP 2 Norte y 14 Este disminuye el nivel de empleo, se incrementa en el CGP 13 y 14 Oeste. Éstos últimos comparten las tendencias generales de la Ciudad; y en los primeros desciende la actividad y el empleo.

- **Espacios de la Zona Sur** (CGP 3, 4, 5 y 8). Este espacio es el que presenta, históricamente, la situación más desfavorable. Sin embargo, en el año 2005 se registra una mejora de las tasas de empleo, desocupación y subocupación (con la excepción del CGP 5 en el cual se incrementa la subocupación horaria).

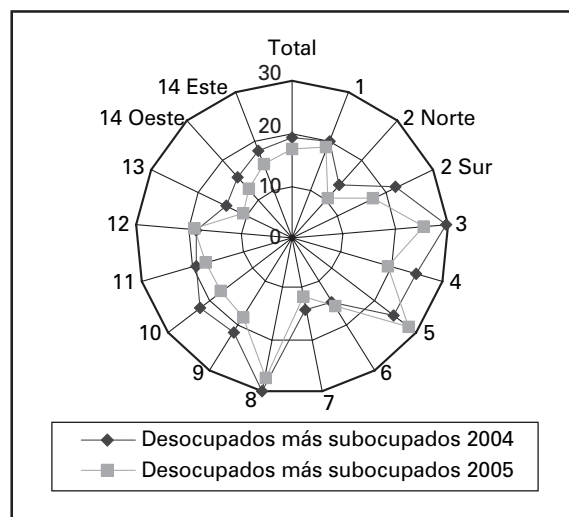
- **Espacios de la Zona Oeste** (CGP 7, 9, 10, 11 y 12). Al observar los cambios interanuales de los indicadores básicos en esta zona, se evidencia una elevada heterogeneidad. En el CGP 10 la subocupación mejora respecto al 2004, pero el desempleo aumenta levemente en conjunto con una baja del nivel de empleo y la actividad. Por su parte, en el CGP 7 disminuye la desocupación con mayor intensidad, aunque no se observa la misma tendencia en la subocupación, que aumenta en dicho período.

- **Espacios de la Zona Este** (CGP 1, 2 Sur y 6). Mientras en el CGP 2 Sur se reflejan las tendencias globales de la Ciudad –aumento de la actividad y el empleo y descenso de la desocupación y la subocupación– en el CGP 6 el incremento de la subocupación refleja una mayor dificultad para la creación de trabajos de jornada completa. En el caso del CGP 1, el descenso del desempleo y el subempleo horario se acompaña con disminución del empleo y la actividad, con lo cual existiría cierto refugio de la población en la inactividad.

En términos generales, continúa la tendencia decreciente de la proporción de personas con dificultades para insertarse laboralmente. Así, mientras la desocupación y la subocupación representaban –en conjunto– alrededor del 23% de la Población Económicamente Activa en el 2003, en los años aquí presentados descienden al 19,3% y 17% respectivamente.

El gráfico siguiente permite observar la disminución de ambos efectos para la Ciudad global y los distintos espacios, mostrando quiénes y en qué medida han mejorado su participación laboral.

Gráfico 1 Porcentaje de Desocupados más Subocupados horarios en la Población Económicamente Activa. Total Ciudad y por CGP. Años 2004 / 2005.



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.). Encuesta Anual de Hogares. Años 2004 y 2005.

Se distinguen algunos rasgos que interesa destacar:

- Mientras en el 2004 el CGP 2 Norte era el de menor nivel de subutilización de su fuerza de trabajo –con una proporción del 13,8% de la Población Económicamente Activa–, al año siguiente existen 4 CGPs con porcentajes de subutilización inferiores al 13% (CGP 2 Norte, 7, 13 y 14 Oeste).

- A pesar de los cambios en el grado de subutilización de cada CGP, la distribución de los porcentajes del 2005 no difiere de manera significativa con la distribución correspondiente al año anterior. De esta forma, el nivel de heterogeneidad de la “mancha” o “estrella”

no manifiesta cambios relevantes, a excepción del CGP 5 en el cual se incrementa la proporción de desocupados y subocupados horarios en el conjunto de la población económicamente activa.

- El descenso de la subutilización ha sido superior al promedio en algunos CGP. En lo que a este aspecto concierne, el CGP 4 y el 2 Sur registraron 6 y 5 puntos de baja respectivamente. Si bien en menor medida a los anteriormente mencionados, la disminución del porcentaje de subutilización en el CGP 10 y el 3 también fue de mayor intensidad en comparación al registrado en el total de la Ciudad.

- Sólo en unos pocos espacios geográficos la subutilización de la fuerza de trabajo se incrementó entre el 2004 y el 2005, incluyendo entre estos casos a los CGP 5 y 6. En ambos se observa un elevado aumento de la subocupación, que explicaría el incremento del indicador bajo análisis. Aunque la tendencia de la subutilización de la fuerza de trabajo fue similar en dichas áreas, el nivel de la misma difiere significativamente. Mientras que en el 2005 casi 3 de cada 10 personas económicamente activas del CGP 5 tienen dificultades para insertarse laboralmente, este porcentaje disminuye a la mitad en el CGP 6.

Resumiendo, si bien en términos generales se evidencia una mejora interanual de los indicadores del mercado laboral, en algunos CGP los residentes se enfrentan a mayores niveles de subutilización de la fuerza de trabajo. En estos casos (CGP 5 y 6), lo que explica la evolución desfavorable del indicador es el incremento de la subocupación, manteniéndose constante o aún descendiendo el nivel de desocupación.

1.2 Indicadores básicos para grupos específicos de población

Como se ha expresado en numerosos estudios, la participación general en el mercado de trabajo presenta características distintivas según el sexo, la edad, la posición en el hogar y el nivel educativo, entre otros aspectos de la población.

El presente apartado, centrado en la evolución general de los indicadores básicos del mercado laboral, describe el cambio interanual para estos subgrupos solamente para la Ciudad en su conjunto.

Cuadro 4 Evolución de las tasas básicas del mercado laboral según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 2003 a 2005.

Tasas básicas	Varón			Mujer		
	2003	2004	2005	2003	2004	2005
Actividad	70,9	71,3	71,4	52,3	53,9	55,0
Empleo	64,6	66,6	67,5	45,8	48,7	50,5
Desocupación	8,9	6,5	5,5	12,3	9,6	8,2

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A). Encuesta Anual de Hogares. Años 2003, 2004 y 2005.

- En primer lugar, cabe señalar que continúan manifestándose los aspectos estructurales del mercado de trabajo. En este sentido, siguen siendo las mujeres las que presentan un menor nivel de participación económica y mayores dificultades en la inserción laboral.

- Ambos sexos presentan a fines del 2005 una mejora en la participación laboral, reflejada en un incremento de las tasas de actividad y empleo simultáneo a un descenso del indicador de desocupación. Mientras que entre el 2003 y 2005 la mejora estuvo impulsada principalmente por la fuerza de trabajo femenina, entre los años 2002 y 2003 fueron los varones los que registraron aumentos de la tasa de actividad y empleo de mayor intensidad⁴.

- Partiendo de niveles muy diferentes en el año 2003, ambos sexos exhiben descensos significativos en la tasa de desocupación durante el período bajo análisis. Sin embargo, en términos relativos, la distancia entre la desocupación femenina y masculina no manifiesta cambios relevantes: en el 2003, la tasa de las mujeres exhibía un valor de 1,4 veces la de los varones, ascendiendo la misma a 1,5 veces en el año 2005.

También la evolución de la **inserción laboral por grupos de edad** muestra cambios significativos:

⁴Ver publicación . Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires. Aspectos Laborales 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A).

Cuadro 5 Evolución de las tasas básicas del mercado laboral según grupos de edad. Ciudad de Buenos Aires. Años 2003 a 2005.

Tasas básicas	De 10 a 24 años			De 25 a 49 años			De 50 a 64 años		
	2003	2004	2005	2003	2004	2005	2003	2004	2005
Actividad	37,3	38,2	36,9	87,9	88,5	88,2	76,0	77,0	78,9
Empleo	29,1	31,8	31,4	80,8	83,2	83,9	68,9	71,3	73,7
Desocupación	21,9	16,6	14,9	8,0	6,1	5,0	9,3	7,4	6,6

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A). Encuesta Anual de Hogares. Años 2003, 2004 y 2005.

- Entre los años 2003 y 2004 se exhibe un incremento de la tasa de actividad que es común a los distintos grupos etarios. Esto difiere significativamente de las tendencias observadas entre el 2004 y el 2005. En este último período, el ligero aumento de la actividad está sostenido principalmente por los activos de 50 años y más, ya que los de edades centrales mantienen su nivel y los jóvenes disminuyen su participación.
- Entre el 2003 y el 2005 todos los grupos etarios aumentan el nivel de empleo. Los individuos de 50 años y más y también aquellos en edades centrales registraron aumentos más significativos, con variaciones de 5 y 3 puntos

porcentuales respectivamente. Mientras tanto, los jóvenes manifestaron un ligero retroceso en la tasa de empleo entre el 2004 y 2005.

- Si bien todos los grupos de adultos presentan tasas de desocupación inferiores al 10 % en el año 2005 (y también en los anteriores), los jóvenes manifiestan tasas más elevadas, todas ellas superiores al dígito. No obstante ello, la desocupación ha descendido de forma significativa en los tres grupos considerados. Incluso en los jóvenes –que presentan históricamente condiciones de inserción al mercado laboral más desfavorables– la tasa de desocupación disminuyó 7 puntos porcentuales entre el 2003 y el 2005.

Cuadro 6 Evolución de las tasas básicas del mercado laboral según posición en el hogar. Ciudad de Buenos Aires. Años 2003 a 2005.

Tasas básicas	Jefes			Cónyuges			Hijos		
	2003	2004	2005	2003	2004	2005	2003	2004	2005
Actividad	72,7	73,0	75,5	57,9	59,4	60,3	46,4	47,1	46,0
Empleo	68,1	69,1	72,3	51,8	54,8	56,1	37,4	40,3	40,0
Desocupación	6,3	5,3	4,2	10,5	7,7	7,0	19,4	14,5	13,1

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A). Encuesta Anual de Hogares. Años 2003, 2004 y 2005.

La evolución diferenciada de los indicadores laborales se presenta también al considerar la participación de las personas atendiendo a la **posición que ocupan en el hogar**.

- Tal como se destacó en publicaciones anteriores, las personas posicionadas como jefes de hogar, presentan históricamente mayores niveles de inserción laboral, reflejadas en tasas de actividad y empleo superiores a las correspondientes a los restantes grupos. A su vez, las tasas de actividad y empleo de los jefes de hogar son seguidas por los cónyuges, que

son mayoritariamente mujeres. Por el contrario, los hijos participan en menor grado en la fuerza de trabajo, registrando tasas de actividad y empleo inferiores.

- Entre los años 2003 y 2005, los cónyuges incrementan su participación en el mercado de trabajo y mejoran, a su vez, sus niveles de empleo. Si bien, también en el período previo 2002/2003 los cónyuges habían registrado incrementos de la tasa de actividad y empleo, el mismo había sido de menor intensidad⁵. Por su parte, los jefes de hogar manifiestan también un continuo ascenso de las tasas de actividad

⁵ Ver publicación . Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires. Aspectos Laborales 2003. Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A).

y empleo. A diferencia de los grupos anteriores, cabe destacar los cambios de tendencia en las tasas correspondientes a los hijos durante el período 2003/2005: en el primer año, aumentan las tasas de actividad y empleo, descendiendo luego en el período 2004/2005.

- Tanto en el 2004 como en el 2005 desciende el desempleo para todos los grupos considerados. Al indagar la distancia entre los jefes de hogar y los cónyuges en relación a las tasas de desocupación registradas, no se evidencian cambios muy significativos: en el 2003, la tasa de desocupación de los cónyuges era 1,7 veces la de los jefes de hogar. Si bien dicha brecha descendió a 1,4 veces en el 2004, volvió a alcanzar al año siguiente el nivel correspondiente al año 2003.

Concluyendo, podríamos sintetizar que: hacia fines del 2005 ha mejorado la posibilidad de acceder a un empleo para toda la población, en comparación a la situación evidenciada en el año 2003, incluyendo a las mujeres y los cónyuges –grupos en los cuales la tasa de empleo exhibe una leve reducción de la brecha con la tasa correspondiente a los varones y jefes de hogar–. Respecto a la evolución por grupos etarios, si bien los jóvenes continúan siendo los grupos más desfavorecidos en términos de acceso al mercado laboral, la tasa de empleo se incrementó entre los años 2003 y 2005, con un simultáneo descenso de la desocupación.

1.3 Indicadores básicos de la inserción ocupacional

Se aborda a continuación la situación de la fuerza de trabajo ocupada, para lo cual se efectúa un primer análisis de la evolución entre 2003 y 2005, para la Ciudad en su conjunto, de los principales indicadores que caracterizan dicho universo. Para ello se presentan las principales tendencias en cuanto a la evolución de los ocupados por categoría ocupacional, sector de actividad del establecimiento, calificación de la tarea desarrollada, intensidad horaria semanal y, ya considerando únicamente a los ocupados asalariados, si éstos poseen o no descuento jubilatorio.

Cuadro 7 Población Ocupada: evolución de los principales indicadores. Ciudad de Buenos Aires. Años 2003 a 2005.

Indicador	2003	2004	2005
Categoría Ocupacional	100%	100%	100%
Patrón o empleador	5,1	5,6	5,2
Trabajador por cuenta propia	20,7	19,5	19,2
Asalariado	73,3	73,7	74,6
Trabajador familiar	0,8	1,1	0,9
NS/NC	0,1	0,0	0,0
Asalariados según desc jubilatorio (excluyendo serv doméstico)			
Le desc para jubilación	70,2	68,8	69,7
No tiene desc jubilatorio	29,8	31,2	30,3
Rama de Actividad			
Industria / Construcción	15,3	13,7	15,1
Comercio / Hoteles / Restaurantes	20,1	22,4	21,3
Transporte, almacenaje y telecomunic.	6,9	7,1	7,1
Act. Financ. / Empres. / de alquiler, etc.	18,4	17,8	18,0
Adm. Pública / Defensa / Seg. social	7,0	7,6	7,2
Educación / Servicios sociales y de Salud	15,5	16,4	15,6
Otros Scios. Soc. / Comunales / Personales	9,9	8,4	8,9
Servicio doméstico	5,9	5,4	5,8
Otras ramas (1)	1,1	1,0	1,0
Calificación de la ocupación			
Profesional	19,0	18,4	19,4
Técnico	25,9	24,4	24,5
Operativo	33,4	33,5	33,7
No calificado	21,7	23,7	22,4
Horas semanales trabajadas			
Menos de 16 horas	9,8	8,9	8,0
De 16 a menos de 35 horas	18,1	17,5	17,9
De 35 a 45 horas	33,2	33,2	34,8
Más de 45 horas semanales	36,9	38,7	37,4
No trabajó por licenc. / vacac. / enferm / etc.	2,0	1,7	1,9

¹ Otras ramas incluye suministro de electricidad, gas y agua; agricultura, caza, pesca y ganadería, explotación de minas y canteras; actividades no bien especificadas.
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A). Encuesta Anual de Hogares. Años 2003, 2004 y 2005.

Se advierten las siguientes tendencias generales:

- **Categoría ocupacional.** En lo que a este aspecto concierne, se indaga el tipo de relación que guardan los ocupados con los medios de producción. En este caso, para el período considerado, se clasifica a la población ocupada en cuatro grupos: empleadores o patrones, asalariados, trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares. Entre los años 2003 y 2005, se evidencia un ligero pero continuo descenso del cuentapropismo, al tiempo que se incrementa la participación del

trabajo asalariado en el total de ocupados de la Ciudad. En el 2005, aproximadamente 7 de cada 10 ocupados trabajan en relación de dependencia, mientras que casi 2 de cada 10 se insertan en el mercado de trabajo mediante modalidades vinculadas al cuentapropismo.

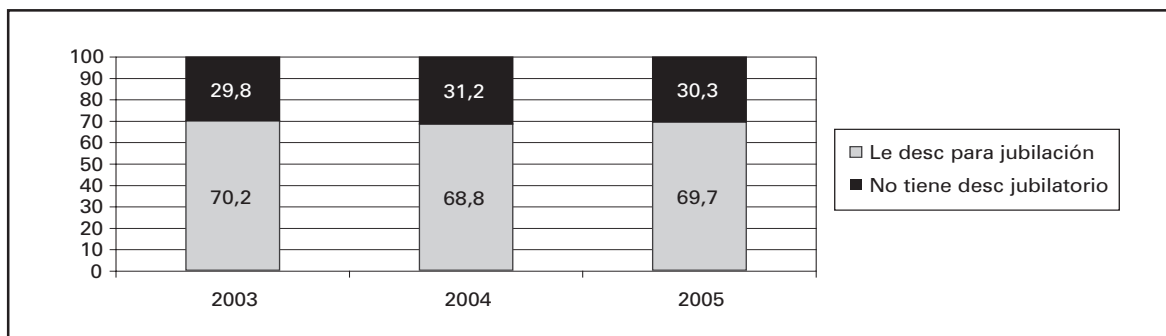
• **Asalariados según descuento jubilatorio.** Excluyendo a los trabajadores de servicio doméstico –mayoritariamente sin cobertura previsional– se observa para el período 2003/2005 un leve descenso de los trabajadores asalariados a los que el empleador les efectúa descuentos jubilatorios, es decir, un ligero aumento de los trabajadores “en negro”. El incremento de la proporción de asalariados sin descuento entre el 2003 y el 2004, se retrajo –en parte– durante el año siguiente, volviendo prácticamente al valor original.

• **Rama o sector de actividad.** Cuando se analiza la composición de los ocupados residentes según el sector de actividad, continúan evidenciándose los aspectos estructurales del mercado de trabajo. Se ratifica la importancia que adquieren los empleos en el sector servicios entre los habitantes de la

Ciudad: aproximadamente 85 de cada 100 ocupados residentes trabajan en ramas vinculadas a los servicios. Más específicamente, es el *Comercio, Hoteles y Restaurantes* el sector que incorpora una mayor proporción de trabajadores de la Ciudad (21,3%, en el año 2005), siendo las *Actividades Financieras, Empresariales y de Alquiler* las que ocupan el segundo lugar (18%). Al estudiar los cambios ocurridos durante el período bajo análisis, si bien se exhiben ligeras modificaciones en la estructura por rama en el 2004 (respecto al año anterior), en el 2005 se vuelve a una estructura muy similar a la del 2003. Debe señalarse, sin embargo, un ligero incremento de la población que se inserta en la rama de *Comercio, Hoteles y Restaurantes*; y en contraposición, un ligero descenso de la participación de los *Servicios Sociales, Comunes y Personales* en el empleo total. Es decir, hubo un movimiento en la estructura productiva de la Ciudad, pero se mantienen los rasgos principales observados en el año 2003.

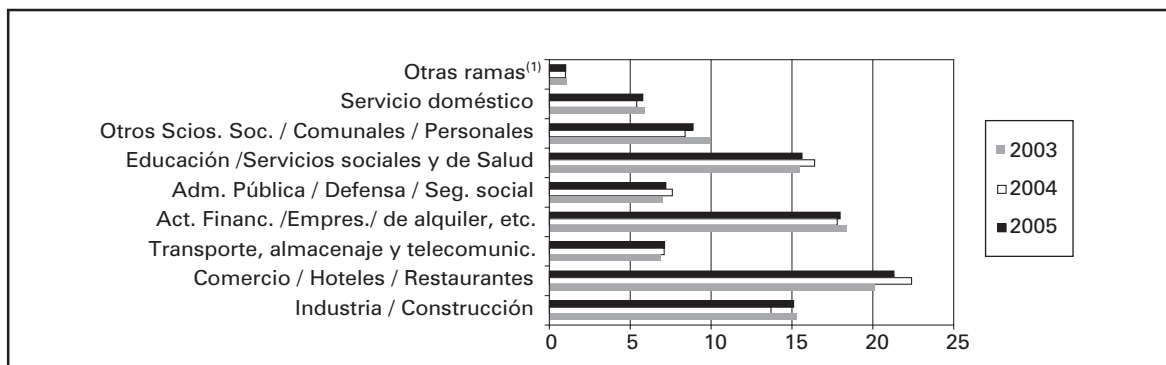
Todo esto puede apreciarse en los gráficos 2 y 3.

Gráfico 2 Población Asalariada según descuento jubilatorio. Ciudad de Buenos Aires. Años 2003 a 2005.



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A). Encuesta Anual de Hogares. Años 2003, 2004 y 2005.

Gráfico 3 Población Ocupada según rama de actividad agrupada. Ciudad de Buenos Aires. Años 2003 a 2005.



¹ Otras Ramas incluye suministro de Electricidad, Gas y Agua; Agricultura, Caza, Pesca y Ganadería, Explotación de Minas y Canteras; Actividades no bien especificadas.

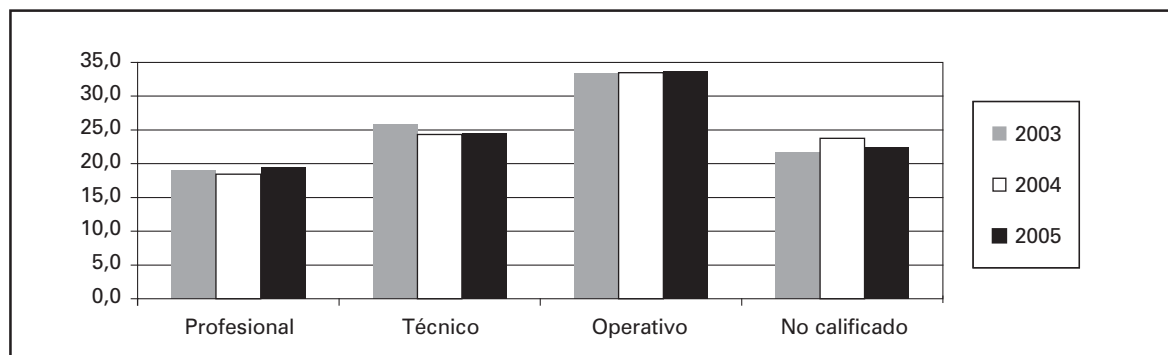
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A). Encuesta Anual de Hogares. Años 2003, 2004 y 2005.

• **Calificación de la ocupación.** El estudio de la calificación de la tarea permite una caracterización del perfil de las ocupaciones refiriéndose, de este modo, a la complejidad de las tareas ejercidas en la ocupación de acuerdo a las acciones desarrolladas, los instrumentos utilizados y los objetos de trabajo o materias primas. En los Informes de Resultados editados por la Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A) –en los que se toman los datos provenientes de la Encuesta Permanente de Hogares–, se destacó la elevada participación de empleos de calificación media y alta en la estructura ocupacional de los residentes de la Ciudad, en comparación al total de aglomerados relevados. Durante el período 2003/2005, si bien no hay cambios significativos en la composición por calificación de la tarea, se pueden señalar algunas leves tendencias: disminuye ligeramente el peso relativo de los puestos técnicos, mientras que la participación del empleo no calificado crece en una primera

etapa, disminuyendo levemente entre el 2004 y el 2005. Asimismo, se incrementa ligeramente la participación del empleo profesional en el 2005, en comparación al año 2003.

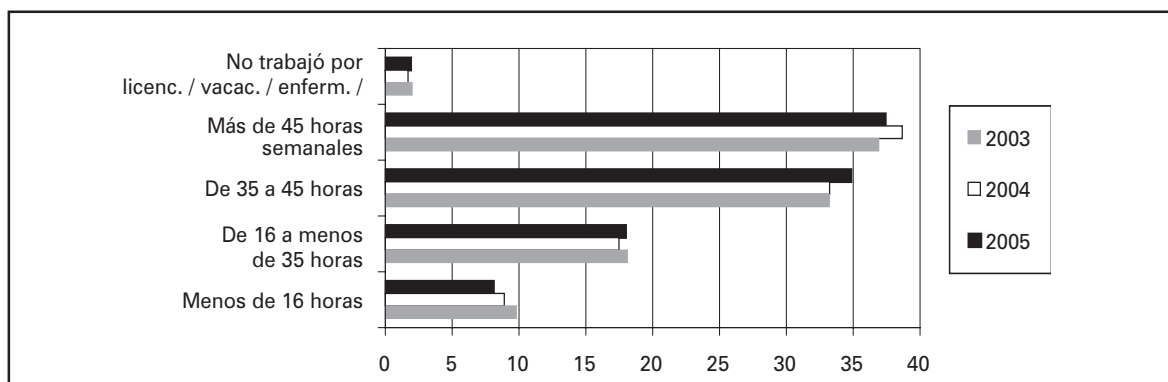
• **Intensidad horaria.** En primer lugar, se evidencia el elevado peso relativo de la sobreocupación horaria, modo de trabajo que resulta mayoritario en la Ciudad. Casi 4 de cada 10 trabajadores desarrollan una jornada superior a las 45 horas semanales. Entre el 2003 y el 2005, el incremento de la proporción de ocupados plenos, es decir, de aquellos que tienen una jornada semanal considerada "normal" constituye uno de los cambios que es pertinente destacar. Por su parte, se reduce el peso de los ocupados que trabajan menos de 16 horas, al tiempo que los que se ubican en el tramo siguiente (16 a 34 horas) disminuyen su participación entre el 2003 y el 2004, para luego incrementarla muy ligeramente en el año 2005, resultando sin modificaciones en el período bajo análisis.

Gráfico 4 Población Ocupada según calificación de la ocupación. Ciudad de Buenos Aires. Años 2003 a 2005.



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A). Encuesta Anual de Hogares. Años 2003, 2004 y 2005.

Gráfico 5 Población Ocupada según tramos de horas trabajadas en la semana. Ciudad de Buenos Aires. Años 2003 a 2005.



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A). Encuesta Anual de Hogares. Años 2003, 2004 y 2005.

En conclusión, las tendencias generales con respecto a la situación de la población ocupada, observadas para la Ciudad en su conjunto, permite suponer que –entre el 2003 y el 2005– una parte de los empleos generados ha sido bajo la modalidad de trabajo asalariado. Si tenemos en cuenta el nivel de registro en el sistema previsional, debemos hacer la siguiente aclaración: si bien la proporción de asalariados sin descuento se incrementa entre el 2003 y el 2004 (pasando de 29,8% a 31,2%), desciende en el período siguiente, volviendo prácticamente al valor del 2003.

Los rasgos positivos a destacar al analizar la situación de los ocupados en el 2005, en comparación con la registrada en el 2003, son el aumento de los ocupados con jornada plena o “normal” de trabajo y el ligero incremento del peso relativo de los profesionales en la totalidad de los ocupados de la Ciudad.

1.4 La demanda de empleo

La demanda total de empleo refleja la intensidad de la presión sobre el mercado de trabajo. Los demandantes de empleo están constituidos tanto por desocupados como por personas que insertas en el mercado laboral buscan una ocupación, porque quieren cambiarla o agregar otro empleo al que ya tienen.

En el caso de los ocupados, la presión sobre el mercado de trabajo suele darse por varias causas, muchas veces concurrentes en simultáneo: la necesidad de obtener mayores ingresos; el

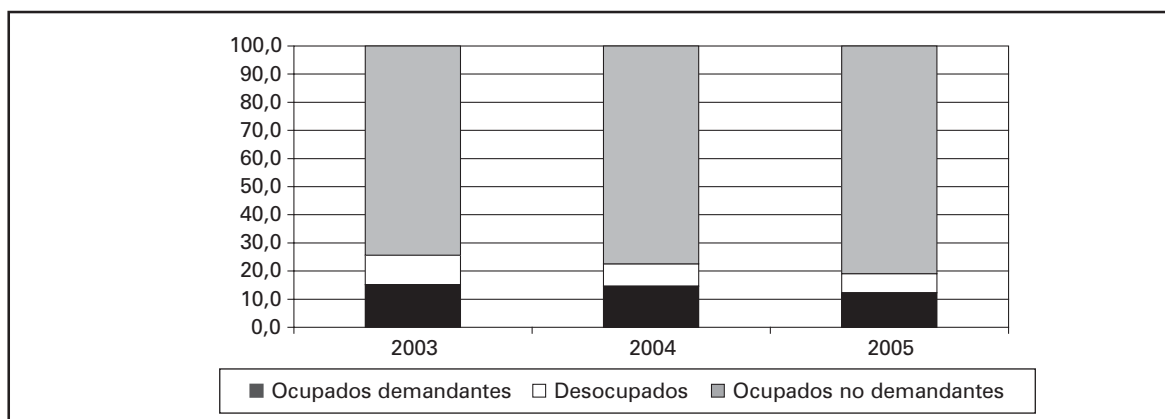
estar subempleado por insuficiencia horaria o realizando una tarea por debajo de la capacitación formal o informal alcanzada; por temor a perder el trabajo; por estar desarrollando trabajos muy precarios de corta duración, entre otros (Morano, C; 2005). En definitiva, la presión que los ocupados –con insatisfacción total o parcial de sus necesidades de empleo– ejercen sobre el mercado laboral estaría reflejando la competencia por los puestos de trabajo disponibles.

Pueden distinguirse las siguientes tendencias para la Ciudad en su conjunto:

- La proporción de los ocupados no demandantes en la PEA se incrementa de manera continua en el período bajo análisis, confirmando las tendencias favorables de las tasas básicas del mercado laboral para el total de la Ciudad de Buenos Aires. De esta forma, aumenta el peso relativo de aquellos ocupados que no presionan sobre el mercado de trabajo.
- Contrariamente, la demanda de empleo desciende entre los años 2003 y 2005: el peso relativo de los desocupados y los ocupados demandantes en la PEA disminuye casi 4 y 3 puntos porcentuales respectivamente, para el período indicado.

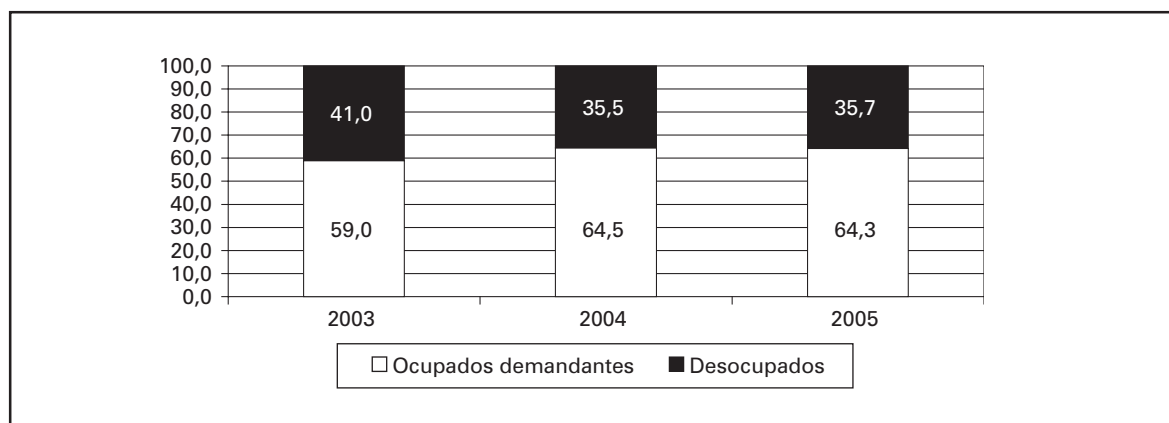
En lo que a este aspecto concierne, es pertinente indagar no sólo en el nivel de la demanda de empleo, sino también en la composición de la misma, de manera tal de especificar quiénes son los que ejercen presión en el mercado de trabajo. Esto se puede observar en el gráfico 7.

Gráfico 6 Población económicamente activa según demanda de empleo y tipo de demanda. Ciudad de Buenos Aires. Años 2003 a 2005.



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A). Encuesta Anual de Hogares. Años 2003, 2004 y 2005.

Gráfico 7 Demandantes de empleo según tipo. Ciudad de Buenos Aires. Años 2003 a 2005.



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A). Encuesta Anual de Hogares. Años 2003, 2004 y 2005.

• Al interior del universo de demandantes de empleo, se evidencia que la situación cambió de forma significativa en el año 2004. No solamente disminuyó la proporción de demandantes de empleo, sino que dentro de una demanda menor, la composición de la presión ejercida en el mercado de trabajo se alteró notablemente. El peso de los ocupados que buscan otro empleo aumenta su presencia, constituyéndose en el 64,5% del grupo demandante. En contrapartida, la baja del desempleo ocasiona un descenso de la

participación de los desocupados en la demanda total de empleo. Entre el 2004 y el 2005 no se evidencian cambios relevantes en la estructura de la demanda.

A continuación, haremos referencia a los cambios en la demanda de empleo y sus características distinguiendo los distintos espacios de la Ciudad. Tal como se observa en el siguiente cuadro, las tendencias difieren al interior del territorio, destacándose así una amplia heterogeneidad.

Cuadro 8 Evolución de cada uno de los componentes de la demanda de empleo (en % sobre la PEA). Total Ciudad y por CGP. Ciudad de Buenos Aires. Años 2004 / 2005.

CGP	Ocup demandantes		Desocupados		Demandantes totales	
	2004	2005	2004	2005	2004	2005
Total	14,6	12,3	8,0	6,8	22,6	19,1
1	15,4	13,3	8,5	8,3	23,9	21,6
2 Norte	19,7	12,5	5,1	4,1	24,8	16,6
2 Sur	18,8	14,2	10,7	6,0	29,5	20,2
3	16,6	15,1	10,6	10,3	27,2	25,4
4	11,5	14,6	10,8	9,5	22,3	24,0
5	12,2	9,4	11,5	11,4	23,7	20,8
6	18,7	17,0	6,4	5,4	25,1	22,3
7	15,6	11,2	7,5	3,4	23,1	14,6
8	16,5	8,3	13,4	12,6	29,9	20,9
9	12,0	12,4	9,3	8,8	21,3	21,2
10	13,1	13,6	7,7	8,1	20,8	21,6
11	15,5	11,2	6,8	7,0	22,3	18,2
12	12,0	11,9	7,3	7,1	19,3	19,0
13	16,1	14,4	6,5	4,1	22,6	18,5
14 Oeste	12,4	8,0	6,8	4,5	19,2	12,6
14 Este	15,5	11,3	5,0	5,4	20,5	16,7

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A). Encuesta Anual de Hogares. Años 2004 y 2005.

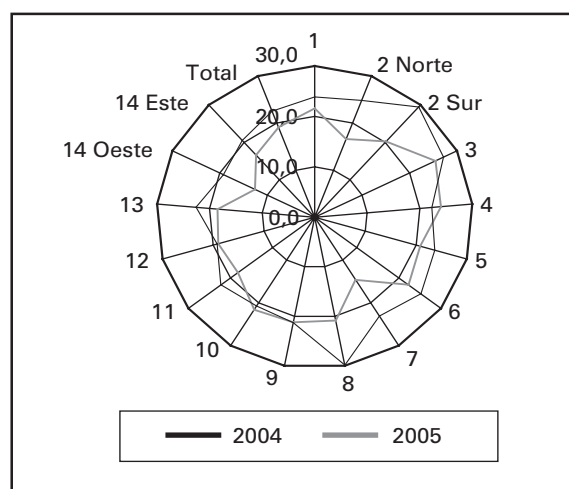
Se pueden visualizar las siguientes características:

- Como ya se indicó anteriormente (cuadro 3), en la mayoría de los espacios de la Ciudad los residentes activos disminuyen en el 2005 su tasa de desocupación, excepto en los CGP 10, 11 y 14 Este. En lo que a este aspecto concierne, cabe destacar que el incremento de la tasa de desocupación en los CGP mencionados es de muy baja intensidad, dado que las variaciones no alcanzan el punto porcentual.
- En cuanto a los ocupados demandantes de empleo, se observa que en el año 2005 se produce— en casi todos los territorios de la Ciudad— un descenso de los ocupados que presionan en busca de otra ocupación. Como excepción, cabe señalar el CGP 4, en el cual la proporción de ocupados demandantes en la PEA se incrementa en 3 puntos porcentuales. Por su parte, los aumentos registrados en los CGP 9 y 10 no se consideran de relevancia.
- En los CGP 2 Norte, 2 Sur, 7 y 8 disminuye significativamente la demanda de empleo. A pesar de que dicho descenso de la demanda de empleo es parecido en lo que respecta a intensidad en los cuatro CGP mencionados, las razones del cambio difieren entre los mismos. Mientras que en los CGP 2 Sur y 7, los residentes activos bajan notablemente la demanda a raíz del descenso de ambos componentes (ocupados y desocupados) en grados similares, en los CGP 2 Norte y 8, la disminución de la demanda de empleo se origina en mayor parte en el descenso significativo de los ocupados demandantes.
- Entre los activos de los CGP 1, 3, 5 y 6 también se registra una baja de los demandantes totales, aunque menor al promedio de la Ciudad. En estos casos, la disminución se debe generalmente al cambio evidenciado entre los ocupados demandantes, no obstante en el CGP 6 los dos componentes de la demanda total no manifiestan grandes diferencias en lo que respecta a variación en puntos porcentuales.
- Hay CGPs en los cuales se manifiesta un leve incremento de la demanda de empleo: tal es el caso de los activos de los CGP 4 y 10. Sin embargo, mientras que en el CGP 4 dicho incremento está originado en el comportamiento de los ocupados, en el CGP 10 tanto los

ocupados demandantes como los desocupados registran un ligero aumento entre el 2004 y el 2005.

Para concluir, se presenta a continuación un gráfico donde se expresa la situación de la presión total sobre el mercado laboral. En el mismo, puede visualizarse de manera sintética, la evolución interanual de la demanda de empleo en la Ciudad en su conjunto y en cada uno de los diferentes espacios que la conforman.

Gráfico 8 Demandantes de empleo (ocupados que buscan otra ocupación más desocupados). Total Ciudad y por CGP. Ciudad de Buenos Aires. Años 2004 / 2005.



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.). Encuesta Anual de Hogares. Años 2004 y 2005.

Comparando los niveles exhibidos en cada CGP con el total de la Ciudad, cabe señalar que los CGP 11, 12, 13, 14 Este y 14 Oeste continúan presentando una proporción de demanda total de empleo inferior al promedio. Por su parte, los CGP 2 Norte y 7, que registraban en el 2004 una situación desfavorable en comparación al total de la Ciudad, en el 2005, el notable descenso de la demanda total de empleo los posiciona entre los espacios con menor presión ejercida al mercado laboral.

Resumiendo, la comparación entre ambos períodos en el conjunto de la Ciudad y de CGP permite concluir que el descenso en la búsqueda de empleo de la población activa se debió mayoritariamente al descenso de la búsqueda de ocupación por parte de los trabajadores. Sólo unos pocos CGP registraron entre el 2004 y el 2005 una presión más intensa en el mercado laboral.

2. Aspectos significativos del mercado de trabajo. Año 2005

2.1 Principales indicadores de la población ocupada por grandes zonas

En el punto anterior se ha dado cuenta de la evolución que los indicadores de la fuerza de trabajo han tenido durante el período 2003-2005 en el conjunto de la Ciudad. Adicionalmente, en el caso de algunos indicadores –como son las principales tasas– se indagó a nivel de CGP para los años 2004 y 2005. A partir de este punto, se profundiza en distintos aspectos de la situación laboral de la población ocupada exhibiendo la información a nivel de agrupamientos de CGP. Estos

agrupamientos dividen a la Ciudad en cuatro grandes zonas, conformadas de la siguiente manera:

Zona Norte: integrada por los CGP 13, 14 Oeste, 14 Este y 2 Norte.

Zona Sur: la integran los CGP 3,4,5 y 8.

Zona Oeste: conformada por el espacio que abarcan los CGP 7, 9, 10, 11 y 12.

Zona Este: espacio ocupado por los CGP 1, 2 Sur y 6

Los residentes de estos grandes espacios presentan la siguiente distribución por condición de actividad:

Cuadro 9 Condición de Actividad de la población de 10 años y más según Zonas. Ciudad de Buenos Aires. Año 2005.

Condición de actividad	Total Ciudad	Zona Norte	Zona Sur	Zona Oeste	Zona Este
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Ocupado	58,3	62,0	53,4	57,6	59,6
Desocupado	4,3	3,0	6,6	4,0	4,1
Inactivo	37,5	35,0	40,0	38,4	36,3

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A). Encuesta Anual de Hogares. Año 2005.

- Las zonas Norte y Este presentan mayor proporción de ocupados que la Ciudad en su conjunto no así las dos restantes (Sur y Oeste), con menor peso de los trabajadores en su población de 10 años y más. Esta diferenciación reitera las situaciones existentes en los años 2003 y 2004, en los cuales ya se manifestaba el entorno relativamente más favorable de la zonas Norte y Este.

- En lo que respecta a la proporción de desocupados, es la zona Sur la que tiene un mayor peso en la población de referencia. Cabe recordar que los CGP 5 y 8 forman parte de la zona Sur, y tal como fue mencionado anteriormente, son éstos territorios los que registran escenarios más desfavorables del mercado de trabajo, con las mayores tasas de desocupación de la Ciudad. En el otro extremo, la zona Norte exhibe una proporción de desocupados inferior al promedio de la Ciudad.

- En cuanto al peso relativo de los inactivos, los niveles superiores al promedio se dan en las zonas Sur y Oeste, mientras que las dos restantes presentan niveles inferiores que los

del conjunto de la Ciudad. Esta característica se manifiesta también en los años 2003 y 2004.

Habiendo presentado la elevada disparidad entre las zonas geográficas de la Ciudad en lo que respecta a la distribución de la población según condición de actividad, el análisis posterior tiene como objetivo destacar las principales características laborales de la población ocupada residente en cada zona. De esta forma, los apartados siguientes harán referencia a la situación de cada zona en lo que respecta a la categoría ocupacional de su población ocupada, el sector de actividad en el cual se insertan, la calificación de las tareas desempeñadas, las horas semanales trabajadas, la demanda de empleo y la subocupación horaria. Al efectuar el análisis comparativo, se emplearán los niveles registrados en el total de la Ciudad como valores parámetros.

El siguiente cuadro es de utilidad para describir la situación laboral de los trabajadores según su lugar de residencia.

Cuadro 10 Población Ocupada: principales indicadores según zonas geográficas. Ciudad de Buenos Aires. Año 2005.

Indicador	Total	Zona Norte	Zona Sur	Zona Oeste	Zona Este
Categoría Ocupacional (1)					
Patrón o empleador	6,4	8,5	3,5	6,4	6,4
Trabajador por cuenta propia	19,8	21,6	17,5	22,0	16,4
Obrero o empleado	68,2	65,3	70,8	67,1	71,3
Empleada doméstica	3,8	2,7	6,5	2,7	4,7
Trab sin salario	1,7	1,9	1,7	1,8	1,3
Asalariados según desc jubilatorio (excluyendo serv doméstico)					
Le desc para jubilación	69,7	70,3	62,2	71,4	72,0
No tiene desc jubilatorio	30,3	29,7	37,8	28,6	28,0
Rama de Actividad					
Industria / Construcción	15,1	10,4	20,5	17,6	12,3
Comercio / Hoteles / Restaurantes	21,3	17,0	23,4	23,3	21,3
Transporte, almacenaje y telecomunic.	7,1	4,3	9,2	8,4	6,6
Act. Financ. / Empres. / de alquiler, etc.	18,0	24,5	11,2	16,3	18,5
Adm. Pública / Defensa / Seg. social	7,2	7,6	6,6	6,8	7,9
Educación / Servicios sociales y de Salud	15,6	18,3	12,6	15,5	15,3
Otros Scios. Soc. / Comunales / Personales	8,9	11,7	6,5	7,0	10,5
Servicio doméstico	5,8	5,1	9,2	4,1	6,5
Otras ramas (2)	1,0	1,1	0,9	1,0	1,0
Calificación de la ocupación					
Profesional	19,4	30,9	7,0	17,3	19,8
Técnico	24,5	26,3	18,3	25,2	26,0
Operativo	33,7	27,1	40,0	37,4	30,3
No calificado	22,4	15,7	34,7	20,1	23,9
Horas semanales trabajadas					
Menos de 16 horas	8,0	6,8	10,8	8,2	7,2
De 16 a menos de 35	17,9	19,5	17,6	17,1	17,8
De 35 a 45 horas	34,8	38,4	29,9	35,5	33,5
Más de 45 horas	37,4	33,6	39,5	37,3	40,0
No trabajó por licen./vacac./enferm./etc.	1,9	1,6	2,3	2,0	1,5
Subocupación horaria (% sobre la PEA)					
Subocupación horaria	10,2	7,8	13,9	9,8	10,4
Subocup demandante	4,9	3,5	7,6	4,5	5,1
Subocup no demandante	5,2	4,3	6,3	5,3	5,3
Demandantes de otra ocupación					
Buscan otra ocup	13,2	11,0	16,7	11,7	15,1
No buscan otra ocup	86,8	89,0	83,3	88,3	84,9

¹ La clasificación por categoría ocupacional que se presenta aquí resulta de la respuesta de los encuestados a una pregunta de autoidentificación guiada que incluye la categoría "empleado/a doméstico/a". En cambio, la clasificación por categoría ocupacional utilizada en el cuadro 7 es producto de una reconstrucción a partir de una batería de preguntas simples. Dicha reconstrucción no considera a los empleados domésticos como grupo específico. Estas consideraciones explican las diferencias entre aquel cuadro y el que se presenta en este capítulo.

² Otras Ramas incluye suministro de Electricidad, Gas y Agua; Agricultura, Caza, Pesca y Ganadería, Explotación de Minas y Canteras; Actividades no bien especificadas.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A). Encuesta Anual de Hogares. Año 2005.

2.1.1 Categoría ocupacional

Como se mencionó anteriormente, la categoría ocupacional intenta dar cuenta del tipo de inserción laboral que posee el individuo de acuerdo al origen del ingreso que obtiene y la relación con los medios de producción. En la Ciudad de Buenos Aires, tal como ocurre en el resto de los aglomerados urbanos, se evidencia un mayor peso relativo de la inserción

dependiente. Sin embargo, debe señalarse que la existencia mayoritaria de este tipo de relación no implica homogeneidad en la condición del trabajo de los ocupados, evidenciándose dentro de dicha clasificación distintos niveles de precariedad laboral. Por este motivo, se incorpora la proporción de asalariados que no poseen descuento jubilatorio, con el objetivo de complementar el análisis. Al respecto, casi 4 de cada 10 asalariados de la zona Sur no

gozan de descuento jubilatorio, porcentaje que se ubica por encima de los valores registrados en las zonas restantes y en el total de la Ciudad.

Se expone a continuación un breve estudio comparativo entre las distintas zonas geográficas de la Ciudad:

- El entorno desfavorable de la **zona Sur** –que se manifiesta a través de tasas superiores del desempleo y subempleo, simultáneas a tasas de empleo reducidas– se refleja también mediante este indicador. La zona Sur exhibe la menor proporción de empleadores y un peso relativo significativamente superior de los trabajadores del servicio doméstico. Asimismo, los asalariados se encuentran en mayor proporción que en otros espacios y también en relación a la totalidad de la Ciudad.
- En contraposición, la **zona Norte** exhibe una distribución de los ocupados según categoría ocupacional que da cuenta de un contexto del mercado de trabajo de mayor prosperidad. Este espacio registra una mayor participación de los patrones, es decir individuos dueños de los medios de producción y que contratan personas asalariadas para desarrollar su actividad laboral. A su vez, la proporción de empleados y de trabajadores del servicio doméstico entre los residentes de la zona Norte es inferior a los valores correspondientes al total de la Ciudad.
- La **zona Oeste** se caracteriza por presentar la mayor proporción de trabajadores cuentapropistas. Asimismo, igual que en la zona Norte, la participación de empleados y trabajadores del servicio doméstico entre los residentes de la zona Oeste es inferior a los valores correspondientes al total de la Ciudad.
- La **zona Este** registra el mayor porcentaje de asalariados entre sus residentes, a la vez que el peso relativo que adquieren los trabajadores cuentapropistas es el menor de la Ciudad. De esta manera, se encuentran fuertes similitudes con las características propias de la zona Sur.

La heterogeneidad de la inserción ocupacional de los residentes de cada zona a la que se hizo referencia en los párrafos anteriores no se diferencia mucho de las situaciones existentes en los años 2003 y 2004.

2.1.2 Sector de actividad del establecimiento

También en lo que refiere al sector de inserción de los ocupados, la Ciudad de Buenos Aires manifiesta una diversidad significativa entre las distintas zonas geográficas.

- La **zona Sur** presenta la mayor proporción de ocupados insertos en actividades productoras de bienes (Industria y Construcción), en el Transporte, a la vez que evidencia un mayor porcentaje de trabajadores del servicio doméstico en comparación a los restantes espacios de la Ciudad. En contrapartida, los ocupados que residen en esta zona registran la menor proporción de inserción en las ramas vinculadas a las Actividades Financieras, Empresariales y de Alquiler así como en los servicios de Educación, Sociales, de Salud y otros Servicios Comunales y Personales.
- Con características opuestas al territorio anteriormente especificado, la **zona Norte** exhibe un bajo porcentaje de trabajadores insertos en la Industria, la Construcción y el Transporte –con valores inferiores a los registrados en el conjunto de la Ciudad–. Contrariamente, esta zona se caracteriza por la mayor presencia de ocupados en Actividades Financieras, Empresariales y de Alquiler y los servicios de Educación.
- Si bien, tal como se señaló anteriormente, la **zona Sur** evidencia la mayor proporción de ocupados insertos en actividades productoras de bienes (Industria y Construcción), la **zona Oeste** ocupa el segundo lugar en lo que a este aspecto se refiere. Asimismo, es pertinente destacar que el peso relativo de los trabajadores del transporte en la zona Oeste es superior al exhibido en el espacio total de la Ciudad.
- La **zona Este** se caracteriza por presentar la mayor proporción de ocupados en el sector dedicado a la Administración Pública, Defensa y Seguridad Social, a la vez que cuenta con un bajo porcentaje de ocupados en la Industria, Construcción y Transporte. Por su parte, las proporciones de trabajadores en establecimientos financieros, empresariales, de alquiler y en los servicios de educación no difieren significativamente de los valores registrados en la totalidad de la Ciudad.

2.1.3 Calificación de las tareas desempeñadas

El nivel de complejidad de las tareas ejercidas por los ocupados exhibe también una elevada heterogeneidad según la zona de residencia de los trabajadores. En los párrafos siguientes, destacaremos las particularidades principales de cada territorio geográfico.

- La **zona Sur** se caracteriza por el bajo grado de calificación de las tareas desempeñadas. Sólo un cuarto de los ocupados residentes en dicha zona realiza actividades de calificación profesional o técnica. En contraposición, el 74,7% de los trabajadores desarrolla tareas operativas o no calificadas, siendo dicha proporción significativamente elevada en comparación a las restantes zonas de la Ciudad.
- En la **zona Norte** se presenta la situación opuesta: casi 6 de cada 10 ocupados ocupan puestos profesionales o técnicos, exhibiendo así el mayor nivel de calificación en las tareas desempeñadas al interior de todo el territorio de la Ciudad. Sólo el 15,7% de los trabajadores residentes en zona Norte desempeñan tareas sin calificación alguna.
- Las **zonas Oeste** y **Este** manifiestan situaciones “intermedias” a las anteriormente mencionadas. En primer lugar, en la zona Oeste aproximadamente 4 de cada 10 trabajadores ocupan puestos profesionales o técnicos, mientras que el 20,1 % desarrolla actividades no calificadas.
- A diferencia de la zona Oeste, el espacio correspondiente a la **zona Este** registra una participación de los trabajadores de calificación operativa inferior al exhibido para el total de la Ciudad de Buenos Aires, mientras que el peso relativo de los ocupados profesionales es mayor al correspondiente a la zona anteriormente mencionada.

2.1.4 Intensidad de la jornada laboral semanal

La duración de la jornada laboral constituye uno de los aspectos principales a tener en cuenta al estudiar las condiciones de trabajo de la

En el 2005, el 34,8 % de los trabajadores residentes en la ciudad trabaja lo que se considera una jornada normal, mientras que es superior el peso relativo de la población sobreocupada (37,4%). Se destaca que el problema principal relativo a la jornada laboral no son las escasas horas trabajadas, sino, por el contrario, una duración excesiva tal que tiende a deteriorar la calidad de vida de los trabajadores.

Sin embargo, este fenómeno no se manifiesta con la misma intensidad al interior del territorio de la Ciudad.

población. Tanto una extensión demasiado acotada como una jornada muy extensa son asociados a situaciones de precariedad laboral. En el primer caso, una jornada reducida es incapaz de generar ingresos suficientes, mientras que el exceso de horas trabajadas tiene habitualmente consecuencias negativas sobre la salud y los niveles de calidad de vida de la población ocupada. Vale recordar que se considera jornada laboral normal a aquella que tiene una duración de 35 a 45 horas semanales.

- Las **zonas Sur** y **Este** son las que exhiben mayores problemas laborales vinculados a la extensión de la jornada de trabajo. En ambos espacios, la sobreocupación aparece con mayor intensidad, en comparación al total de la Ciudad y a las restantes zonas geográficas. Asimismo, es menor la participación de ocupados que trabajan lo que habitualmente se considera una jornada normal. Sin embargo, las zonas Sur y Este difieren significativamente en lo siguiente: mientras que la zona Sur se caracteriza por un mayor peso relativo de los ocupados con jornada laboral acotada, la zona Este exhibe la menor participación de ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales.

- En la **zona Norte**, si bien no deja de estar presente el problema asociado a una jornada laboral extensa, se evidencia un peso relativo más bajo de los sobreocupados horarios en su interior. En contraposición, es superior la participación de los ocupados con jornada normal respecto a los valores exhibidos en el conjunto de la Ciudad de Buenos Aires.

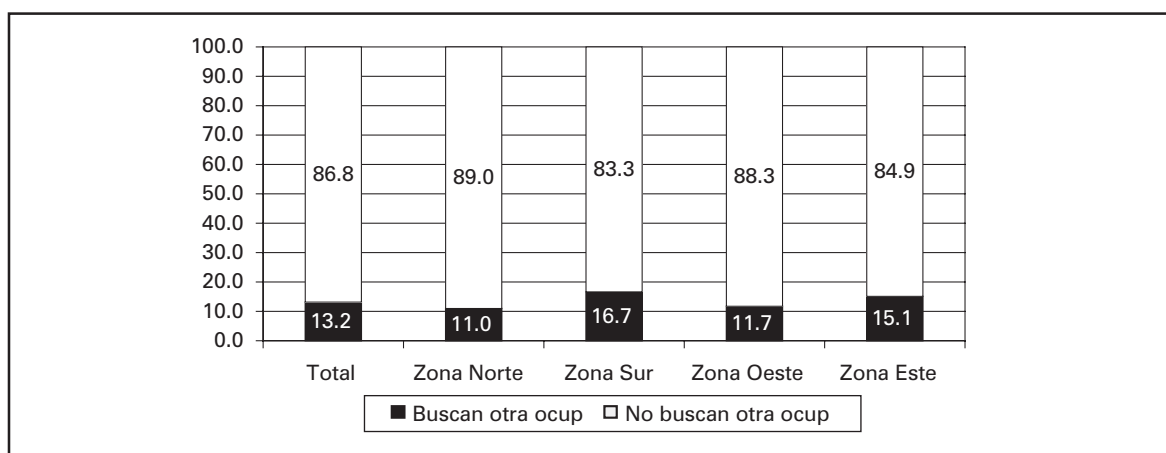
- La **zona Oeste** presenta características muy similares a la Ciudad en su conjunto, con una presencia superior de la población que trabaja entre 35 y 45 horas semanales.

2.1.5 Demandantes de empleo ocupados

Tomando como universo de análisis a los trabajadores de cada espacio geográfico, el siguiente gráfico permite indagar en el nivel de “insatisfacción” de las necesidades de empleo o, en otras palabras, la proporción de ocupados que presionan sobre el mercado de trabajo mediante la búsqueda de otra ocupación.

A través de este indicador, se confirma la situación desventajosa del mercado laboral de la zona Sur mencionada en apartados anteriores. Mientras que en el año 2005, el 13,2% de los trabajadores de la Ciudad buscan otra ocupación, dicha proporción se incrementa al 16,7% al limitarnos a la zona Sur. Aunque en menor medida, los ocupados de la zona Este ejercen también una presión al mercado laboral superior al promedio.

Gráfico 9 Población ocupada demandante de otro empleo según zonas geográficas. Ciudad de Buenos Aires. Año 2005.



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A). Encuesta Anual de Hogares. Año 2005.

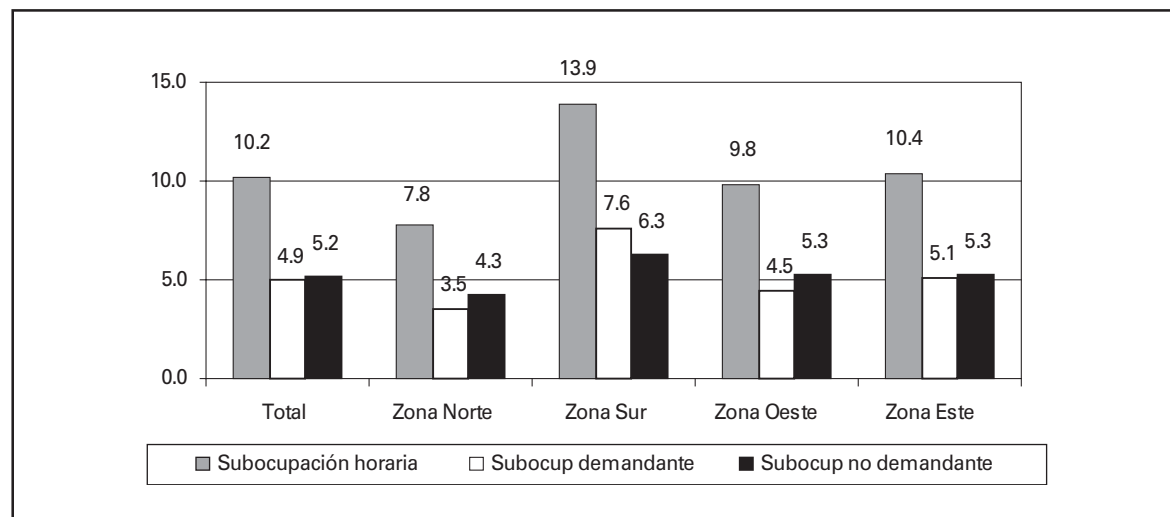
En lo que a este aspecto concierne, la situación existente en el 2005 difiere a la del año previo: mientras que en el 2005 tanto la zona Sur como Este exhiben una proporción de demandantes de empleo ocupados mayor al valor correspondiente al conjunto de la Ciudad, en el 2004, sólo la zona Sur supera el peso relativo que poseen los ocupados demandantes de empleo en comparación a la Ciudad en su conjunto.

2.1.6 Subocupación visible u horaria

Como es sabido, la subocupación horaria refiere a aquellos ocupados que trabajan una jornada reducida de manera involuntaria y están dispuestos a trabajar más horas. Al interior del total de subocupados, pueden distinguirse dos grupos según busquen activamente (o no) otra ocupación. El gráfico expresa la composición de la tasa de subocupación horaria, con sus dos grupos específicos –demandantes y no demandantes de empleo– al interior de cada zona.

- La **zona Sur** presenta la mayor tasa de subocupación horaria. Cabe destacar, no sólo la situación desventajosa de la zona Sur respecto al nivel de subempleo, sino también la relación entre la subocupación demandante y la no demandante en dicho territorio. A diferencia de los restantes espacios de la Ciudad, la tasa de subocupación demandante se encuentra por encima de la no demandante en esta zona.
- En el otro extremo, la **zona Norte** es la más favorecida en cuanto a la proporción de empleos adecuados en términos de duración de la jornada laboral. Por un lado, hay menos subocupación entre sus habitantes y, por el otro lado, al interior del grupo de los subocupados tienen un peso relativo menor aquellos que buscan una ocupación distinta a la que desarrollan.
- La **zona Este** es la que exhibe una situación más parecida al conjunto de la Ciudad en lo que respecta a tasas de subocupación horaria (demandante y no demandante). En este sentido, los ocupados de este espacio

Gráfico 10 Tasa de subocupación horaria, demandante y no demandante. Total Ciudad y por Zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2005.



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A). Encuesta Anual de Hogares. Año 2005.

mantienen los rasgos presentes para el conjunto de la Ciudad, con tasas de subocupación que rondan el 10 % y niveles parejos de la subocupación demandante y no demandante.

2.1.7 Impacto de la subocupación horaria demandante sobre la demanda de empleo

Existen grupos específicos de trabajadores que se ven fuertemente impulsados a la búsqueda de otro empleo. Este es el caso de aquellos ocupados que se encuentran subempleados por insuficiencia horaria.

En apartados anteriores, se hizo referencia tanto a la presión que algunos ocupados ejercen sobre el mercado de trabajo, como a la presencia de trabajadores que, trabajando una jornada reducida, salen en busca de otro empleo. Es decir, por un lado se analizó la existencia de demandantes de empleo ocupados, y por otro, la subocupación horaria. En el presente apartado, se conjugarán ambas problemáticas, buscando identificar el impacto de la subocupación horaria sobre la demanda de empleo.

Si bien el peso de los subocupados horarios demandantes en el total de trabajadores no registra valores elevados, la participación de

los mismos en el total de ocupados demandantes asciende al 40,3 % (registrando diferencias según zona de residencia). Este elevado porcentaje da cuenta de la importancia del fenómeno de subocupación en lo que respecta a la presión ejercida en el mercado de trabajo.

Cuadro 11 Peso de los subocupados horarios demandantes sobre el total de ocupados y sobre los ocupados demandantes de empleo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2005.

Zona	Subocupados horarios demandantes	
	% sobre total de ocupados	% sobre ocupados demandantes
Total	5,3	40,3
Zona Norte	3,7	33,2
Zona Sur	8,5	51,2
Zona Oeste	4,8	40,9
Zona Este	5,5	36,2

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A) Encuesta Anual de Hogares. Año 2005.

La subocupación horaria constituye un fuerte impulsor a la presión sobre el mercado que los trabajadores realizan en búsqueda de otra ocupación, principalmente en la zona Sur, en la que el fenómeno de la subocupación se encuentra presente en la mitad de las personas ocupadas que buscan empleo (ya sea para agregar a la que ya tienen o para reemplazar ésta).

3. Informalidad en la Ciudad de Buenos Aires

3.1 El concepto de informalidad

La informalidad laboral se expresa genéricamente como un fenómeno de gran heterogeneidad, caracterizado por distintos niveles de precariedad laboral y baja calidad del empleo.

Se propone en este caso utilizar un enfoque amplio de la informalidad laboral para analizar el mercado laboral de la Ciudad de Buenos Aires, sobre la base de los indicadores proporcionados por la Encuesta Anual de Hogares (EAH). Si bien esta encuesta no es un instrumento diseñado ad-hoc para captar el sector informal o la precariedad asalariada, como toda encuesta de propósitos múltiples, contiene gran parte de las variables necesarias para un primer abordaje de la informalidad en sentido amplio.

La revisión de distintos trabajos conceptuales y de análisis de resultados efectuados recientemente con encuestas a hogares, ha determinado la elección del enfoque analítico desarrollado y presentado por Pok y Lorenzetti (2004)⁶, especialistas en la temática del mercado laboral. Cabe señalar que dicha propuesta ha sido ajustada ligeramente en esta ocasión, a fin de adecuarla a la información disponible.

Sintetizando, la clasificación propuesta permite distinguir los grupos de trabajadores según su condición de formalidad o informalidad⁷ que se especifican más adelante.

Numerosos analistas e investigadores han abordado el estudio de la informalidad, preocupados por dar cuenta de los cambios que las políticas neoliberales de la última década descargaron sobre grandes sectores de la fuerza de trabajo de los países habitualmente denominados “en vías de desarrollo” (ver detalle bibliográfico en el apartado respectivo).

La importancia de los aportes en este sentido es que –partiendo de diversos marcos conceptuales– han logrado superar el

tradicional abordaje del “sector informal”, sumando al debate la cuestión de la precariedad laboral y enriqueciendo con ello el abordaje conceptual y analítico. Esto ha permitido incorporar un concepto de mayor amplitud y significación para explicar la multiplicidad de situaciones de baja calidad del empleo actual: la informalidad.

En las décadas del 70 y en parte del 80, la innegable presencia de un aparato productivo segmentado en Latinoamérica, fue abordada desde vertientes ideológicas de distinto signo que intentaron explicar las causas e interrelación entre ambos sectores. Fue una visión dualista que, aún con diferentes perspectivas y enriquecimientos, diferenció un sector formal de la economía de otro denominado informal.

Los avances fueron sintetizados por OIT en 1991, describiendo al sector informal como unidades productivas de productores y trabajadores independientes que se caracterizan por tener alguna o varias de estas condiciones: escasa organización, bajo nivel tecnológico, capital insuficiente, mano de obra poco calificada, utilización de trabajo familiar gratuito, baja productividad, inestabilidad laboral e ingresos generalmente insuficientes, etc.

Sin embargo, la incorporación, a partir de los 90, de grandes franjas de asalariados “formales”, históricamente a salvo de la precariedad laboral, a condiciones laborales marcadas por una inserción ocupacional endeble, propia del sector informal, puso en jaque la tradicional definición de ese sector y generó un amplio debate sobre la cuestión.

El reconocimiento del fenómeno de la precariedad laboral asalariada en la composición del empleo de baja calidad, posibilitó modificar el tradicional enfoque del “sector informal” al de “informalidad”, incorporando en esta perspectiva a los trabajadores asalariados precarios al grupo de trabajadores del sector informal. Así lo reconoció la OIT, quien a partir de 2001 fue

⁶ Pok, Cynthia y Lorenzetti Andrea: “Los perfiles sociales de la informalidad en Argentina”. Taller de Discusión Informalidad y Género en Argentina. Centro Cultural de la Cooperación.

⁷ Ver en el Anexo un mayor desarrollo sobre la temática, el enfoque utilizado y las dimensiones que constituyen los grupos de informalidad propuestos.

incorporando estos aportes a la caracterización del fenómeno de la informalidad.

3.2 Tipificación de la informalidad

En el presente informe, se trabaja la informalidad incluyendo a grupos específicamente diferenciados que comprenden entre ellos no sólo a trabajadores independientes, sino también a asalariados reconociéndose así la condición asalariada de naturaleza informal. Tal como señala Monza, A (1998) la inestabilidad en el puesto de trabajo (ocupaciones temporarias, períodos de prueba, menores costos de despido, etc), así como el pobre usufructo de beneficios sociales y el congelamiento o deterioro de remuneraciones han dejado de ser características exclusivas del sector informal y se han difundido con bastante amplitud en el segmento que se tiende a identificar como formal. De esta forma, siguiendo –como ya se dijera– el abordaje conceptual adoptado en la investigación de Pok, C. y Lorenzetti, A. (2004) y ajustándolo a la información disponible, la cuantificación de la informalidad no se limita al tratamiento del sector informal, sino que desde la perspectiva de la precariedad laboral, se procura ampliar la frontera conceptual, para rescatar todas las modalidades de inserción informal, –no forzosamente ligadas al sector informal–, pero que comparten algunas de sus características.

La metodología propuesta tiene en cuenta las siguientes dimensiones:

- a) Trabajadores cuenta propia y patrones:
 - a.1) Calificación del puesto ejercido.
 - a.2) Capacidad de reproducción familiar

que permite el ingreso de esa ocupación⁸.

En los casos en que no se dispone de información sobre ingresos, se tomó en cuenta el tamaño del establecimiento y la intensidad de la jornada laboral.

- b) Trabajadores familiares:
 - b.1) Calificación del puesto ejercido.
 - b.2) Tamaño del establecimiento.
- c) Trabajadores asalariados (exceptuando a los ocupados en servicio doméstico)⁹:
 - c.1) Le efectúan (o no) descuento jubilatorio.
 - c.2) Duración del acuerdo laboral.

Se conforman, teniendo en cuenta los criterios anteriormente especificados, distintos **subgrupos** de trabajadores, integrantes de la informalidad:

1) Trabajadores por cuenta propia de calificación técnica, operativa o no calificados con ingresos insuficientes. Esto significa que su ingreso– derivado de esa actividad independiente– es menor al monto necesario para cubrir la Canasta Básica Total de su hogar, convertidos sus miembros en adultos equivalentes¹⁰. Es decir, que son trabajadores por cuenta propia cuyo ingreso laboral no alcanza el valor de la canasta básica de alimentos y servicios necesaria para la reproducción simple de la unidad doméstica, pero cuyo monto no es suficiente para adquirir aquellos bienes que permitirían alcanzar la reproducción ampliada de ese hogar.

2) Patrones de calificación técnica, operativa o no calificados con ingresos insuficientes.

3) Trabajadores por cuenta propia de calificación operativa o no calificados y patrones de calificación técnica que no

⁸ Dada la necesidad de distinguir las unidades económicas en función de su escala de producción, se ha relacionado el ingreso derivado de la inserción independiente, con las necesidades para la reproducción de la fuerza de trabajo de la unidad doméstica que cada uno integra (Pok, C y Lorenzetti, A; 2004).

⁹ Un tema especial en las investigaciones vinculadas a la informalidad es el tratamiento de las tareas de servicio doméstico. Se trata de la única actividad laboral que, de manera masiva, se realiza en condiciones equiparables a la de una inserción asalariada pero donde la unidad empleadora no es una organización productiva (Pok, C y Lorenzetti, A; 2004). Diversos estudios (Monza, A; 2000 y 1993; López, N y Monza, A; 1995 entre otros) reconocen la especificidad de la actividad confiriéndole tratamiento por separado.

¹⁰ Dado que los requerimientos nutricionales son diferentes según la edad, el sexo y la actividad de las personas, es necesario hacer una adecuación que refleje las características de cada individuo en relación a sus necesidades nutricionales. Para ello se toma como unidad de referencia la necesidad energética del varón adulto (de 30 a 59 años, con actividad moderada) y se establecen relaciones en función del sexo y la edad de las personas construyendo así una tabla de equivalencias. A esa unidad de referencia se la denomina “adulto equivalente”. (Informes de valorización mensual de la Canasta Básica Alimentaria y la Canasta Básica Total- INDEC).

responden la consulta que se les formula sobre ingresos y que se desempeñan en establecimientos de hasta 5 ocupados.⁽¹¹⁾

4) Trabajadores por cuenta propia de calificación profesional o técnicos que no responden ingresos, que se desempeñan en establecimientos de hasta 5 ocupados y que son subocupados netos.

5) Trabajadores familiares de calificación técnica, operativa o no calificados que se

desempeñan en establecimientos de hasta 5 personas.

6) Asalariados sin descuento jubilatorio (se excluye a los trabajadores de servicio doméstico).

7) Asalariados con descuento jubilatorio y acuerdo laboral no permanente (se excluye a los trabajadores de servicio doméstico).

Cuadro 12 Trabajadores informales por sexo según subgrupos de informalidad. Absolutos (en miles) y distribución porcentual. Ciudad de Buenos Aires.

Grupo	Total		Varones		Mujeres	
	Absolutos (en miles)	%	Absolutos (en miles)	%	Absolutos (en miles)	%
Total	502	100	267	100	235	100
Subgrupo 1	96	19,1	45	17,1	51	21,5
Subgrupo 2	3	0,6	2	0,6	1	0,5
Subgrupo 3	18	3,5	12	4,6	6	2,4
Subgrupo 4	3	0,6	2	0,6	1	0,6
Subgrupo 5	11	2,3	3	1,2	8	3,4
Subgrupo 6	321	64,0	177	66,2	144	61,4
Subgrupo 7	50	10,0	26	9,7	24	10,3

Nota: los grupos corresponden a los universos anteriormente especificados.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.). Encuesta Anual de Hogares 2005.

La Encuesta Anual de Hogares (EAH) aporta información que permite dimensionarla contribución que cada subgrupo realiza al conjunto de trabajadores en condición de informalidad (cuadro 12); así como cuantificar el peso que tienen aquellos que, sin involucrarse directamente al sector informal, se incorporan a la informalidad por desempeñar su actividad en condiciones desfavorables. Nos referimos a los trabajadores asalariados precarios.

Con relación a la composición de la informalidad presentada, surge que la misma está integrada por dos grandes grupos:

–por un lado, las modalidades estrechamente vinculadas al “sector informal”, basadas en la actividad independiente¹², y que representan el 26 % de la informalidad. (subgrupos 1 a 5). Entre éstas, son los trabajadores por cuenta propia de calificación técnica, operativa o no calificados con ingresos insuficientes los que poseen un mayor peso relativo.

Según la EAH, en la Ciudad de Buenos Aires, la informalidad abarca a 502 mil personas en el año 2005 (sin considerar a los trabajadores con tareas de servicio doméstico en hogares), constituyendo el 34,8 % de los ocupados totales. Esto refleja una disminución de la magnitud del fenómeno en comparación a la situación correspondiente al año 2004¹³.

–En segundo lugar, las modalidades asalariadas de inserción informal que constituyen el 74 % de la informalidad (subgrupos 6 y 7).

La significativa participación del trabajo asalariado en el fenómeno de la informalidad se advierte tanto en la ocupación masculina como en la femenina, aunque con una intensidad levemente mayor en los trabajadores varones. En ambos casos, es la ausencia de descuento jubilatorio la que mayoritariamente le asigna la condición de informalidad al empleo asalariado.

¹¹ En el caso de los patrones pueden incluir algunos casos en ocupaciones de menor calificación.

¹² En el presente informe la categoría “independientes” refiere a los patrones, los trabajadores por cuenta propia y a los trabajadores familiares.

¹³ En el 2004, se registraron 519 mil (que equivalen al 36,7% de los trabajadores de la Ciudad).

3.3 Magnitud de la informalidad Presencia en las distintas subpoblaciones

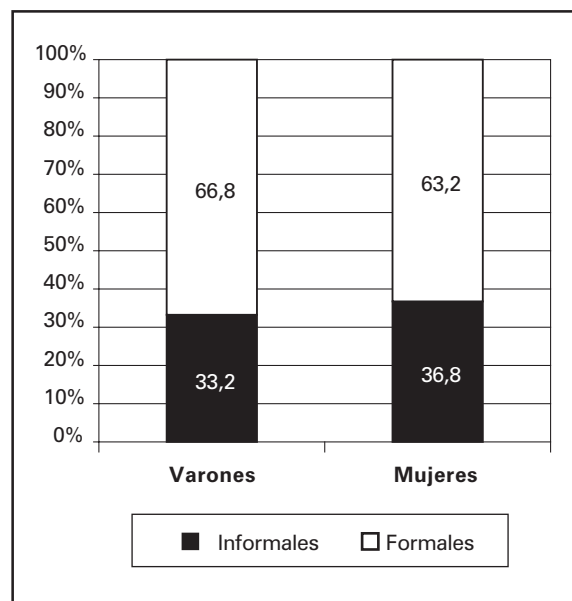
Según el marco conceptual y metodológico adoptado, se hará referencia en el presente apartado a la extensión del fenómeno en las distintas subpoblaciones de la sociedad. Cabe destacar que en este análisis no se busca dimensionar la contribución que cada grupo de población específico realiza a la informalidad, aspecto que se abordará en el apartado siguiente al indagar en las características socio-demográficas de los trabajadores informales.

En primer lugar, se evidencia que, tal como se mencionó anteriormente, en el año 2005 el 34,8 % de los ocupados de la Ciudad de Buenos Aires son informales, siendo la extensión del fenómeno inferior a la registrada en el 2004 (año que abarcaba al 36,7% de los trabajadores de la Ciudad). Estas proporciones difieren al desagregar por sexo, siendo las mujeres la población en la cual se registra una participación mayor en la informalidad: el 36,8% de la población femenina trabaja en estas condiciones en el año 2005, mientras que dicho porcentaje desciende al 33,2% al concentrarnos en los trabajadores varones (Gráfico 11). Sin embargo, no sólo la magnitud del fenómeno es distinta, sino que la modalidad de inserción de los trabajadores informales varones y mujeres difiere: de los informales varones, el 75,9% se inserta en empleos en relación de dependencia, mientras que entre las trabajadoras mujeres informales encontramos un 71,7% en esa condición, presentando la inserción independiente –en contrapartida– un peso relativamente mayor en dicha población (Gráfico 12).

La magnitud del fenómeno difiere significativamente entre los distintos **grupos de edad** de los trabajadores. Si bien el universo de ocupados entre 10 y 19 años es notablemente más pequeño en comparación a los grupos de edad restantes, podemos tomar la proporción de los informales en dicho universo a modo indicativo: casi 7 de cada 10 ocupados entre 10 y 19 años integran el grupo de la informalidad. Por su parte, entre los trabajadores de 20 a 49 años y de 50 y más la participación en la informalidad desciende a

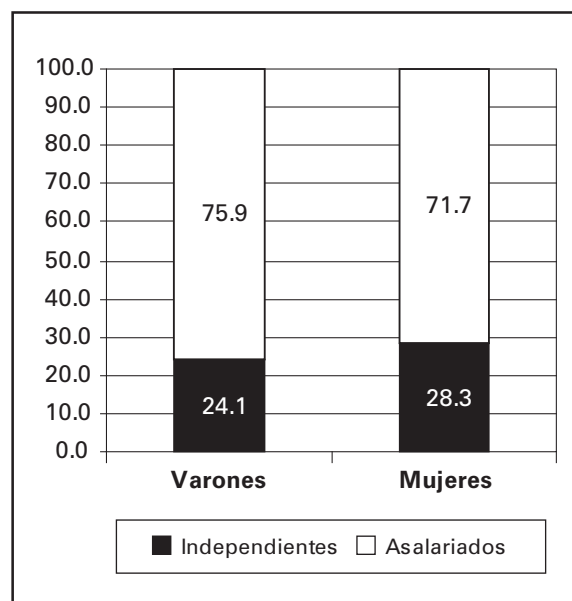
35,7% y 29,9%, respectivamente. Por otra parte, cabe destacar la elevada participación de la inserción asalariada (82,9%) que se registra entre los jóvenes informales, la cual resulta bastante más alta (9 puntos porcentuales) que la proporción del conjunto. Como contrapartida, entre la población informal de 50 y más años dicha participación

Gráfico 11 Población ocupada por sexo según condición de informalidad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2005.



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.). Encuesta Anual de Hogares. Año 2005.

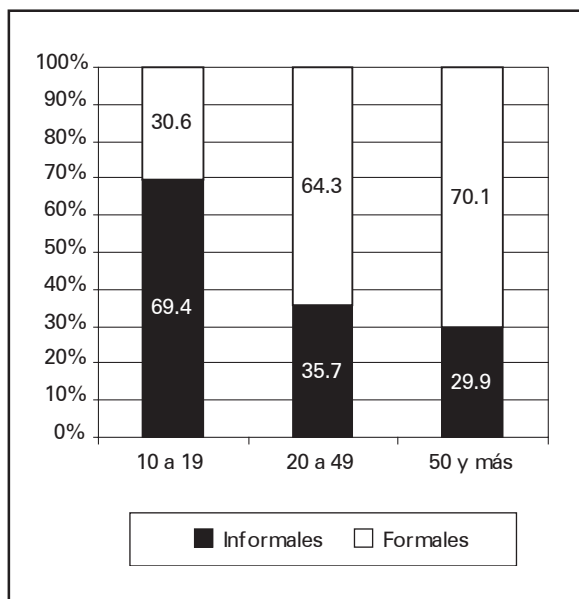
Gráfico 12 Población ocupada informal por sexo según categoría ocupacional. Ciudad de Buenos Aires. Año 2005.



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.). Encuesta Anual de Hogares. Año 2005.

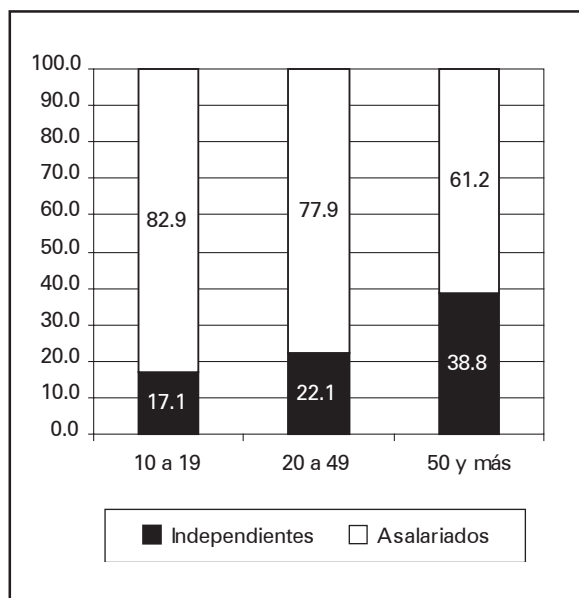
desciende de manera significativa, al 61,2%. (Gráficos 13 y 14).

Gráfico 13 Población ocupada por grupos de edad según condición de informalidad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2005.



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.). Encuesta Anual de Hogares. Año 2005.

Gráfico 14 Población ocupada informal por grupos de edad según categoría ocupacional. Ciudad de Buenos Aires. Año 2005.



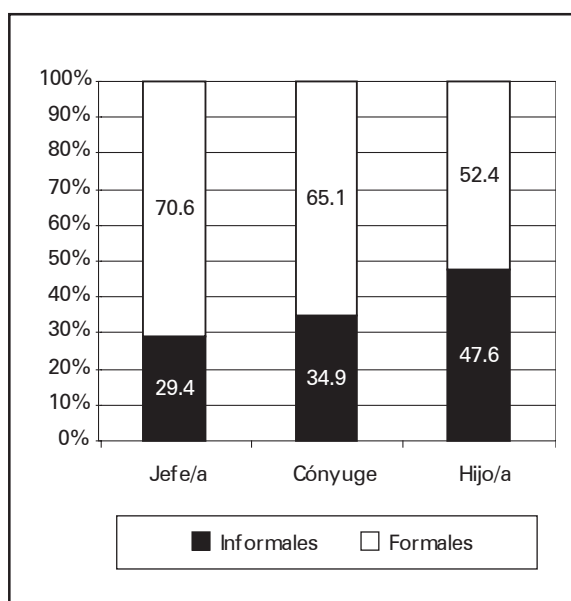
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.). Encuesta Anual de Hogares. Año 2005.

El análisis por **relación de parentesco** muestra que son los hijos los que mayor proporción de informalidad reflejan: casi la

mitad de ellos desempeñan una ocupación en esas condiciones. Los cónyuges se ubican –en este sentido– en una posición intermedia. Por su parte, los jefes de hogar son los que menor proporción de informalidad presentan, aunque ésta alcance a bastante más de la cuarta parte. No puede dejar de mencionarse la importancia social que este hecho representa, ya que son ellos los que integran la fuerza de trabajo “primaria”. Al considerar la categoría ocupacional se observa que la inserción asalariada informal es sensiblemente más elevada entre los hijos comparándola con el conjunto de los ocupados informales y con los otros roles desempeñados en el hogar: los jefes y particularmente los cónyuges, que son los que menor grado de asalarización presentan entre los trabajadores informales. (Gráficos 15 y 16).

Al indagar la extensión del fenómeno según máximo **nivel de instrucción alcanzado**, se observa una clara asociación entre mayor proporción de inserción informal y menor nivel de instrucción. Casi la mitad de trabajadores que poseen el secundario incompleto como máximo nivel de instrucción son ocupados informales, exhibiéndose entre los mismos una fuerte participación del trabajo independiente (35%) particularmente si se los compara con los niveles registrados en las restantes

Gráfico 15 Población ocupada por posición en el hogar según condición de informalidad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2005.

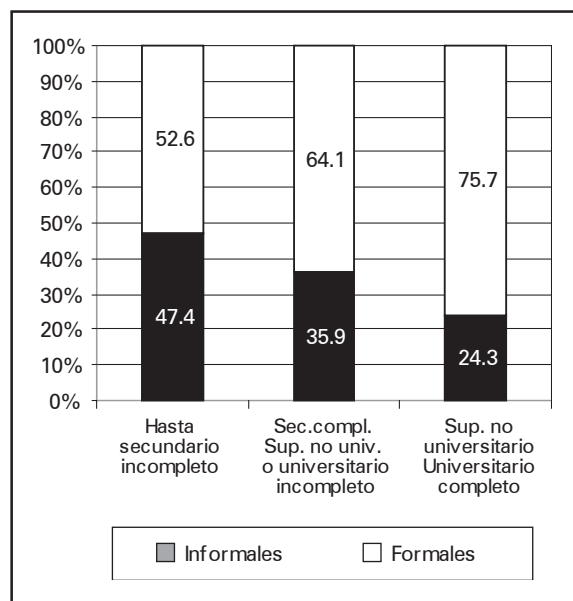


Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.). Encuesta Anual de Hogares. Año 2005.

categorías. Mirando, en el otro extremo, a los ocupados con estudios superiores o universitarios completos se observa que la proporción de informales desciende de manera importante –a la cuarta parte– como, asimismo, la proporción de independientes entre los ocupados informales desciende de forma significativa, al 17 %. (Gráficos 17 y 18).

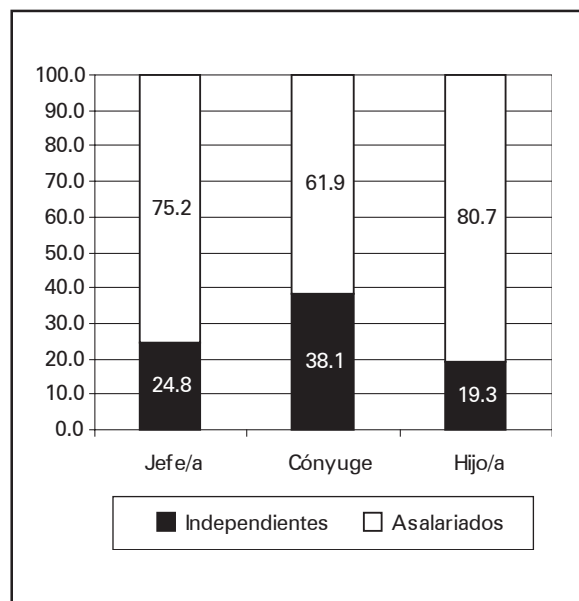
En lo que respecta a la extensión de la informalidad según **rama de actividad**, cabe señalar que son los sectores incluidos bajo la categoría de “Otras ramas”¹⁴, la Construcción, el Comercio y los Hoteles y restaurantes, los que presentan mayores niveles de informalidad entre sus ocupados. En contrapartida, las ramas de la Educación, las Actividades financieras, inmobiliarias y de alquiler y la Administración pública, defensa y seguridad social registran un mercado de trabajo más formalizado en términos comparativos.

Gráfico 17 Población ocupada por nivel educativo alcanzado según condición de informalidad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2005.



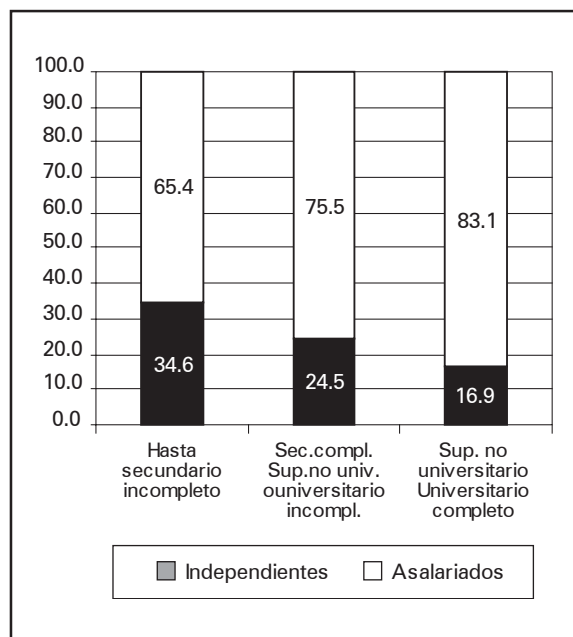
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.). Encuesta Anual de Hogares. Año 2005.

Gráfico 16 Población ocupada informal por posición en el hogar según categoría ocupacional. Ciudad de Buenos Aires. Año 2005.



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.). Encuesta Anual de Hogares. Año 2005.

Gráfico 18 Población ocupada informal por nivel educativo alcanzado según categoría ocupacional. Ciudad de Buenos Aires. Año 2005.



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.). Encuesta Anual de Hogares. Año 2005.

¹⁴ La categoría de “Otras ramas” incluye suministro de Electricidad, Gas y Agua; Agricultura, Caza, Pesca y Ganadería, Explotación de Minas y Canteras y la rama correspondiente al servicio doméstico. En relación al servicio doméstico es oportuno distinguir entre dos atributos del ocupado: la rama de actividad en la que se desempeña y la tarea que realiza. En efecto, existen ocupaciones que pertenecen a la rama de actividad servicio doméstico en hogares particulares, pero que no suponen las “tradicionales” tareas de servicio doméstico; es el caso del cuidado de personas (niños o ancianos). Es por ello que este cuadro, a pesar de excluir a la población que realiza tareas de servicio doméstico en hogares, presenta casos de ocupados en la rama servicio doméstico (incluida en la categoría de “Otras ramas”).

Cuadro 13 Población ocupada por rama de actividad según condición de informalidad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2005.

Rama de Actividad	Ocupación total	Ocupados informales	Ocupados formales
Industria	100,0%	37,7	62,3
Construcción	100,0%	58,4	41,6
Comercio	100,0%	39,6	60,4
Hoteles y Restaurantes	100,0%	46,4	53,6
Transporte	100,0%	34,2	65,8
Actividades financieras, inmob, empresariales y de alquiler	100,0%	26,7	73,3
Administración pública, defensa y seguridad social	100,0%	27,3	72,7
Educación	100,0%	25,3	74,7
Servicios sociales y de salud	100,0%	32,3	67,7
Otros servicios comunitarios, sociales y personales	100,0%	37,9	62,1
Otras ramas	100,0%	55,8	44,2
Sin especificar	100,0%	16,3	83,7

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A). Encuesta Anual de Hogares. Año 2005.

3.4 Perfil de los trabajadores informales de la ciudad

Se establecerán a continuación las características sociodemográficas y laborales de la población ocupada según participe o no en situaciones de inserción informal. De esta manera, se buscará especificar comparativamente el perfil de los trabajadores informales, haciendo referencia a la posición en el hogar, la edad, el sexo y el máximo nivel de instrucción alcanzado por los trabajadores. También se mostrarán algunos aspectos referentes a la actividad laboral realizada, como la rama de actividad y el grado de calificación de la tarea (cuadros 14a y 14b). Conviene finalmente precisar que, a diferencia del apartado anterior donde distintas subpoblaciones de ocupados eran caracterizadas según su distribución entre trabajadores formales e informales, este apartado apunta a dar cuenta de la composición de la ocupación formal e informal según las dimensiones mencionadas.

Cuando se efectúa una lectura de género, si bien hay una mayor proporción de varones que de mujeres al interior del empleo informal, en comparación a la composición por sexo de la totalidad de ocupados, se evidencia que las mujeres se encuentran levemente sobrerrepresentadas al interior de la informalidad.

Según **grupos etarios**, el grueso de la informalidad se ubica en el tramo central, entre los 20 y los 49 años. Dado que dicho grupo posee también una participación elevada en la ocupación total, cabe destacar el papel fundamental que adquieren los individuos en edades centrales dentro del mercado laboral de la Ciudad. Por su parte, se advierte una clara sobrerrepresentación de los jóvenes (10 a 19 años) en la informalidad: mientras participan en un 2,6% en el empleo total, en la informalidad lo hacen en un 5,1%. Esta estructura es compatible con la que presenta la **posición en el hogar**. Si bien poco menos de la mitad de los informales son jefes de hogar, éstos están subrepresentados en comparación a la ocupación total (situación que se advierte tanto en los jefes de hogar varones como jefas mujeres). En contrapartida, mientras que los hijos participan en un 17,7% en el empleo total de la Ciudad, el porcentaje asciende al 24,2% al reducir el universo al empleo informal. En estos términos, cabe señalar que en la informalidad, la fuerte presencia de mano de obra secundaria se da, no en el nivel específico de los cónyuges, sino en el de los hijos y, en menor medida, en el de los otros miembros del grupo familiar.

La **estructura educativa** de los ocupados de la Ciudad muestra una importante presencia de trabajadores con niveles medios y altos: el 76,1% de los mismos finalizó al menos el colegio secundario, de los cuales el

32,9% completaron los estudios superiores o universitarios. Estas características se modifican al evaluar a los ocupados formales y a aquellos que se insertan en condiciones de informalidad. Se exhibe un corrimiento hacia el nivel educativo más elevado en el caso del empleo formal (superior no universitario/universitario completo), mientras que en la informalidad se registra una sobrerrepresentación del nivel más bajo (hasta secundario incompleto).

En lo que respecta a la participación que las diversas **ramas de actividad** presentan en la informalidad, cabe señalar que aproximadamente 2 de cada 10 trabajadores informales desarrollan tareas en el sector

Comercio, siendo dicha participación levemente superior al peso relativo que el sector registra en el empleo total. Esta sobrerrepresentación en la informalidad en comparación con el empleo total se advierte también en los sectores de la Industria, Construcción y Hoteles y restaurantes. En contrapartida, cabe señalar el menor peso relativo que presentan las Actividades financieras, inmobiliarias y de alquiler en la informalidad, en comparación a la participación que poseen las mismas en el total de ocupación de la Ciudad. Aunque en menor proporción que en ésta última, lo mismo sucede en la Administración Pública, defensa y seguridad social y en el sector Educación, ramas cuyas participaciones son mayores en el empleo formal que en el informal.

Cuadro 14a Composición de la población ocupada total, informal y formal según dimensiones seleccionadas. Ciudad de Buenos Aires. Año 2005.

	Ocupación total	Ocupados informales	Ocupados formales
Sexo	100,0%	100,0%	100,0%
Varones	55,7	53,1	57,0
Mujeres	44,3	46,9	43,0
Grupos de edad	100,0%	100,0%	100,0%
10 a 19	2,6	5,1	1,2
20 a 49	67,8	69,4	66,9
50 y más	29,7	25,5	31,9
Relación de parentesco	100,0%	100,0%	100,0%
Jefe/a	55,4	46,7	60,1
Cónyuge	21,1	21,2	21,1
Hijo/a	17,7	24,2	14,2
Otro	5,7	7,8	4,6
Máximo nivel de instrucción alcanzado	100,0%	100,0%	100,0%
Hasta secundario incompleto	23,9	32,5	19,3
Sec.compl. / Sup. no univ. o universitario incompl.	43,2	44,6	42,5
Sup. no univ. / Univ. completo	32,9	22,9	38,2
Rama de Actividad	100,0%	100,0%	100,0%
Industria	12,6	13,7	12,1
Construcción	3,2	5,4	2,1
Comercio	17,5	19,9	16,2
Hoteles y Restaurantes	4,9	6,5	4,0
Transporte	7,5	7,4	7,6
Actividades financieras, inmob,empresariales y de alquiler	19,0	14,6	21,3
Administración pública, defensa y seguridad social	7,6	6,0	8,5
Educación	8,2	5,9	9,3
Servicios sociales y de salud	8,3	7,7	8,6
Otros servicios comunitarios, sociales y personales	9,3	10,1	8,9
Otras ramas	1,7	2,7	1,1
Sin especificar	0,3	0,1	0,4

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A). Encuesta Anual de Hogares. Año 2005.

Dado que la **calificación de la tarea** de los ocupados se utilizó, tal como se especificó anteriormente, para determinar la pertenencia (o no) de los trabajadores independientes al

grupo de la informalidad, el análisis de composición de la ocupación formal e informal según esta dimensión daría origen a razonamientos circulares. Por lo tanto, para evitar caer en

tautologías, se indaga el perfil de la ocupación total e informal en lo que respecta al grado de calificación de la tarea, remitiendo solamente a la población asalariada (para la cual la delimitación de informalidad se efectuó basándose en la ausencia de descuento jubilatorio o acuerdo laborales no permanentes). En lo que a este aspecto concierne, se observa que el 17% de asalariados de la Ciudad desempeñan tareas

profesionales, mientras que— en el otro extremo— el 18,6% desarrolla tareas sin calificación alguna. La composición del empleo según calificación difiere en el universo de los informales. En el mismo, los asalariados no calificados se encuentran claramente sobrerrepresentados en comparación al empleo total, adquiriendo una menor relevancia los trabajadores que realizan tareas con los restantes niveles de calificación.

Cuadro 14b Composición de la población asalariada total, informal y formal según calificación de la tarea. Ciudad de Buenos Aires. Año 2005.

	Asalariados totales	Asalariados informales	Asalariados formales
Calificación Profesional	100,0%	100,0%	100,0%
Profesional	17,0	14,7	18,2
Técnico	25,7	22,2	27,6
Operativo	37,5	36,6	38,0
No calificado	18,6	25,8	14,6
NsNr / No bien especificada sin dato	1,3	0,7	1,6

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A). Encuesta Anual de Hogares. Año 2005.

3.5 La informalidad según zonas geográficas

3.5.1 Presencia del fenómeno en las distintas subpoblaciones

Tal como fue mencionado al comienzo del texto, en el año 2005 el 34,8 % de los ocupados de la Ciudad de Buenos Aires son informales, de los cuales el 73,8% de los mismos son asalariados y el resto, trabajadores independientes.

Sin embargo, la extensión del fenómeno en las diversas zonas geográficas de la Ciudad difiere significativamente. La zona Sur, es la única que exhibe una proporción de trabajadores informales superior al promedio de la Ciudad total. En la misma, poco menos de la mitad de los ocupados (45,9%) se asocian al fenómeno. En contraposición, en la zona Norte (CGP 13, 14 Oeste, 14 Este y 2 Norte) dicho porcentaje desciende al 30,8%. Las zonas Oeste y Este se encuentran en una posición “intermedia” (aunque más cercanos a la zona Norte), en los cuales la informalidad abarca al 34,1% y 32,2% de la fuerza de trabajo, respectivamente.

En el marco de los aspectos generales señalados para la Ciudad en su conjunto al analizar la magnitud de la informalidad según las dimensiones seleccionadas, se exponen a continuación las características relevantes de la extensión del fenómeno en cada espacio.

- La **zona Norte** se caracteriza, tal como se indicó en la primera parte de la publicación, por una situación más favorable de su mercado laboral. Entre otros aspectos ya mencionados, es menor la proporción de trabajadores que se encuentran en condiciones de informalidad (30,8%), en comparación a las restantes zonas de la Ciudad. No sólo la magnitud del fenómeno se altera según la zona bajo análisis, sino que la proporción de asalariados y trabajadores independientes al interior del universo de informales también exhibe diferencias según el espacio geográfico. En los CGP 13,14 Oeste, 14 Este y 2 Norte, el 81,5% de la informalidad trabaja en relación de dependencia, siendo el peso relativo de los trabajadores independientes en el conjunto de los informales significativamente inferior al promedio de la Ciudad total.

Por su parte, tal como ocurre en el conjunto de los ocupados de la Ciudad de Buenos Aires,

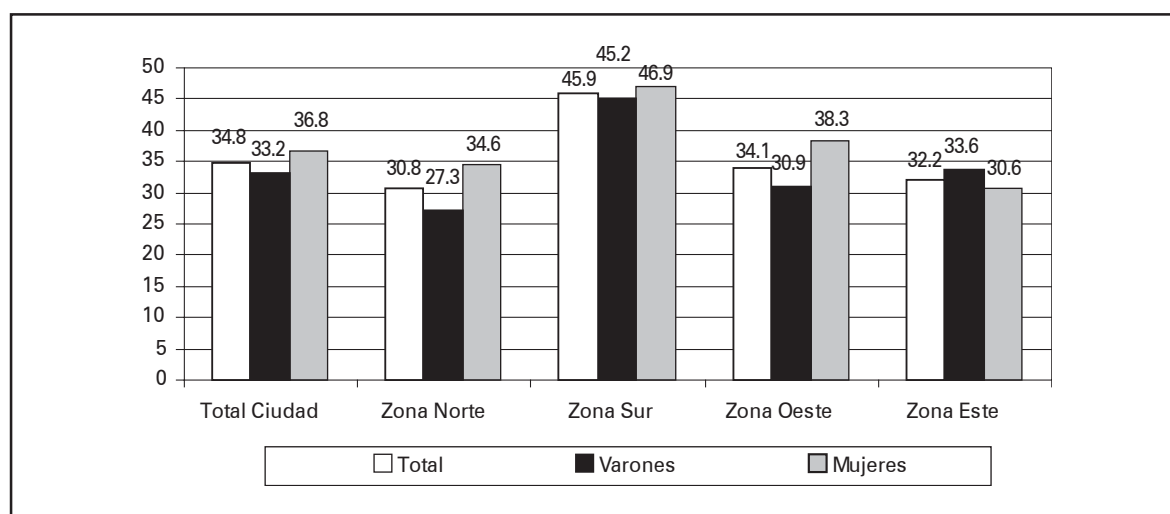
son las trabajadoras mujeres, los jóvenes y los hijos los subgrupos poblacionales en los que la informalidad adquiere una relevancia mayor. Asimismo, en el análisis según nivel educativo alcanzado, tanto los que poseen como máximo nivel de instrucción hasta secundario incompleto como los ocupados con secundario completo / superior incompleto son las categorías en las que la proporción de trabajadores informales es superior.

- La **zona Sur** expresa también en este indicador la contracara con el Norte, presentando no sólo, y como ya se dijera, un elevado nivel de informalidad, sino también proporciones asalariados / independientes al interior del universo de informales que difieren de los registrados en la zona Norte. En la zona Sur aproximadamente 3 de cada 10 ocupados informales corresponden a trabajadores independientes. Se observan similitudes con el total de la Ciudad, referentes a la mayor presencia de la informalidad entre las mujeres, los jóvenes, los hijos, los cónyuges. Sin embargo, cabe destacar que en este espacio, no se evidencia una diferencia significativa en lo que respecta a la presencia del fenómeno de informalidad en la población masculina y femenina. En relación al nivel educativo alcanzado, sólo en los ocupados cuyo máximo nivel educativo corresponde al secundario incompleto se exhibe una participación en la informalidad superior al promedio de la zona geográfica bajo análisis.

- La **zona Oeste** es la que registra una magnitud del fenómeno más semejante a la del conjunto de la Ciudad de Buenos Aires, con una participación del 34,1 % de los informales en la ocupación total. A su vez, el 69,5% de los trabajadores informales son asalariados, siendo este porcentaje levemente inferior al correspondiente a la Ciudad, lo cual indica una mayor asociación de la informalidad al trabajo independiente en esta zona. En lo que respecta a la extensión de la informalidad en las diversas subpoblaciones, se manifiestan características similares a lo mencionado anteriormente: entre las mujeres, los jóvenes y los ocupados con bajo nivel educativo se registran las mayores proporciones de trabajo informal.

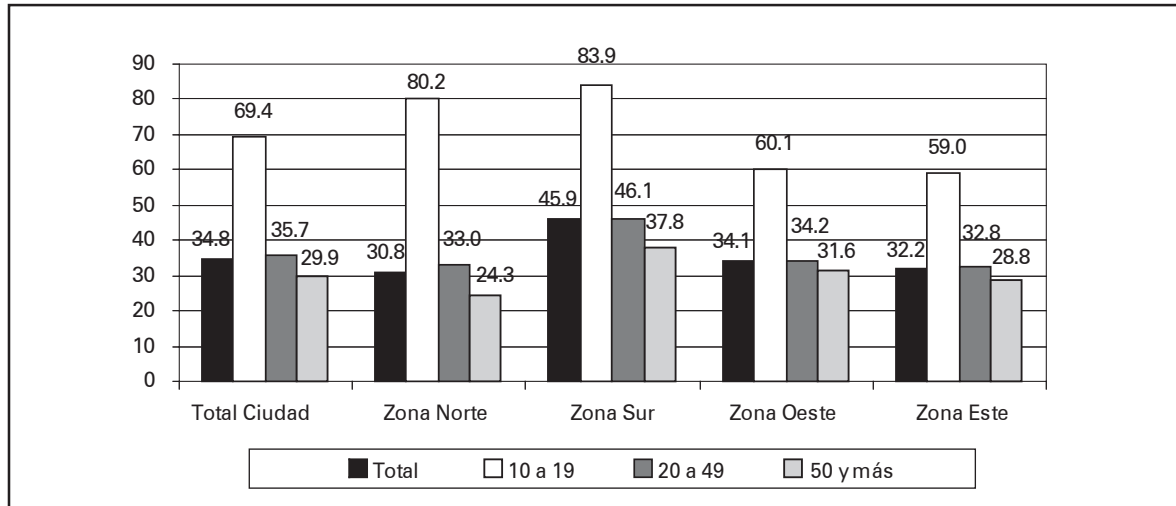
- La **zona Este** se caracteriza por presentar una extensión del fenómeno levemente inferior al correspondiente a la totalidad de la Ciudad, así como también una mayor proporción de ocupados informales que desempeñan sus tareas en relación de dependencia. A diferencia de las zonas restantes y del total de la Ciudad, se exhibe entre las mujeres un porcentaje menor de empleos informales; mientras que entre los varones dicha participación es levemente superior a la registrada en el total de la zona. Por su parte, la zona Este comparte los resultados anteriores en lo que respecta a la mayor proporción de informalidad que se observa entre los jóvenes y los ocupados de menor nivel educativo.

Gráfico 19 Participación de la informalidad en los ocupados totales y por sexo según zona geográfica. Ciudad de Buenos Aires. Año 2005.



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A). Encuesta Anual de Hogares. Año 2005.

Gráfico 20 Participación de la informalidad en los ocupados totales y por grupos de edad según zona geográfica. Ciudad de Buenos Aires. Año 2005.



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.). Encuesta Anual de Hogares. Año 2005.

3.5.2 Perfil de los trabajadores informales por zona

En el apartado 3.4 se analizó la composición de los ocupados totales, formales e informales para el conjunto de la Ciudad de Buenos Aires según las dimensiones seleccionadas. Con el objetivo de conocer el perfil de los trabajadores en condiciones de informalidad, se indagó en la subrepresentación / sobrerrepresentación que distintas subpoblaciones tienen en la misma. En la presente sección, se pretende observar las características socio-demográficas de la informalidad según zonas geográficas, de manera tal de rescatar similitudes y diferencias entre los distintos espacios en lo que respecta al perfil de los trabajadores informales. (cuadros 15a y 15b).

- Respecto al sexo en la **zona Norte**, los varones representan poco más de la mitad de los ocupados mientras que las mujeres conforman el 47,8% de la fuerza de trabajo. Estas proporciones se ven alteradas al indagar solamente en aquellos trabajadores que desempeñan sus tareas en condiciones de informalidad: el 53,7% de los ocupados informales son mujeres, presentando las mismas una significativa sobrerrepresentación en la informalidad. Esto difiere de la composición de la informalidad por sexo en la Ciudad total, en la cual, si bien la población femenina está sobrerrepresentada en la

informalidad existe, de todas formas, una mayor proporción de varones que de mujeres al interior del empleo informal.

Según **grupos etarios**, con una intensidad levemente superior a los valores registrados para el total de la Ciudad, el grueso de la informalidad en la zona bajo análisis se ubica en el tramo central (entre los 20 y 49 años).

Según **relación de parentesco**, se advierten sólo leves diferencias respecto a los valores exhibidos en el total de la Ciudad: en la zona Norte, los jefes de hogar presentan una proporción menor en el conjunto de los trabajadores informales; esta diferencia se amplía al observar que, en la zona Norte, los jefes de hogar poseen una mayor participación en el total de ocupación en comparación a la Ciudad en su conjunto. De esta forma, se señala que la subrepresentación que los jefes de hogar presentan en la informalidad es superior en la zona Norte respecto de la Ciudad en su conjunto. Por su parte, en el territorio bajo análisis, aproximadamente 2 de cada 10 trabajadores informales corresponden a individuos que “ocupan” la posición de hijos al interior del hogar.

Respecto a la **estructura educativa** de los ocupados residentes en la zona Norte, la misma difiere significativamente de la evidenciada en la Ciudad total. En el conjunto de la Ciudad de Buenos Aires, el 23,9% de los ocupados tienen hasta el secundario incompleto como máximo nivel educativo alcanzado, mientras

que dicho porcentaje desciende al 12,1% al indagar a los ocupados residentes en la zona Norte. Esta fuerte divergencia en lo que respecta al nivel educativo, se registra también entre los ocupados informales, observándose en la zona Norte mayores niveles educativos en el universo de trabajadores en condición de informalidad en comparación a los informales de la Ciudad total.

Según **grado de calificación de la tarea**, los profesionales y técnicos adquieren un mayor peso relativo tanto entre los asalariados totales como entre los informales en comparación a los valores correspondientes al conjunto de la Ciudad de Buenos Aires. Adicionalmente, cabe destacar que la significativa subrepresentación de los profesionales, técnicos y operativos en la informalidad que se exhibe en el total de la Ciudad no se manifiesta en la zona Norte con la misma intensidad.

Según **rama de actividad**, se evidencia en la zona Norte un mayor peso relativo de las Actividades Financieras, Inmobiliarias, Empresariales y de Alquiler respecto de los porcentajes exhibidos en los restantes espacios. En contrapartida, la Industria, la Construcción y el Comercio manifiestan participaciones inferiores a las registradas en el empleo total de la Ciudad. Así, las diferencias mencionadas en cuanto a la composición del empleo total según rama de actividad traen aparejadas diferencias similares en la composición de la informalidad. Sin embargo, cabe destacar la sobrerrepresentación del Comercio y la subrepresentación de las Actividades Financieras, Inmobiliarias, empresariales y de Alquiler en la informalidad, características que se observan tanto en esta zona como en la Ciudad total.

- Respecto al **sexo en la zona Sur**, se advierte una mayor participación de los varones en el total de ocupados y en los trabajadores informales respecto a la Ciudad total. A su vez, se observa que la sobrerrepresentación de las mujeres en la informalidad evidencia una intensidad menor en comparación a los restantes espacios geográficos.

Según **grupos etarios**, la zona Sur se caracteriza por presentar una mayor proporción de trabajadores jóvenes: 4,7% de los trabajadores residentes en la zona Sur

tienen entre 10 y 19 años, y dicho porcentaje asciende al 8,7% al indagar la composición por grupos etarios de la informalidad. Esto es compatible con la estructura según *posición en el hogar* de la zona bajo análisis, en donde los hijos representan una mayor proporción en comparación al total de la Ciudad.

Respecto al **nivel educativo** en contraposición a la zona Norte, en la zona Sur los ocupados con bajo nivel educativo y aquellos que desarrollan tareas de escaso grado de calificación, presentan un peso relativo superior tanto en el universo de ocupados totales como al considerar únicamente a los trabajadores informales: el 6,4% de los asalariados residentes en la zona Sur son profesionales, mientras que sólo el 4,5% de los informales de la zona desarrollan tareas de calificación profesional. Tal como se mencionó para el conjunto de la Ciudad, se repite en el espacio bajo análisis, la subrepresentación en la informalidad de ocupados con elevado nivel educativo y desarrollo de tareas laborales calificadas.

Respecto a la **composición según rama de actividad**, los CGP 3,4,5 y 8 son los que presentan una mayor participación de la Industria y la Construcción en el empleo total. A su vez, cabe destacar la relevancia que adquiere el Comercio en la inserción laboral de los residentes de la zona. Asimismo, se advierte que, así como en los restantes territorios, las ramas anteriormente mencionadas se encuentran sobrerrepresentadas en la informalidad.

- La **zona Oeste** es la que registra una magnitud del fenómeno más semejante a la Ciudad de Buenos Aires.

Según **sexo**, se advierte que poco más de la mitad de los ocupados de la zona son varones, descendiendo la participación de los mismos en el universo de la informalidad. Así, en la zona Oeste, la subrepresentación de los varones en la informalidad adquiere una intensidad significativa: el 56,9% de trabajadores son varones, mientras que en el universo de los informales, dicha proporción desciende al 51,6%.

Según **grupos de edad**. Si bien es el tramo de edades centrales el que adquiere mayor relevancia en la ocupación total y en la

informalidad, los jóvenes están claramente sobrerrepresentados al interior de la informalidad –rasgo compatible con la estructura según posición en el hogar, en la que se observa también una sobrerrepresentación de los hijos en la ocupación informal–.

Según nivel educativo. Asimismo, se repite en la zona Oeste la subrepresentación en la informalidad de los trabajadores con elevado nivel educativo formal y de los profesionales y técnicos: el 11,9% y el 22,3% de los asalariados informales desarrollan tareas profesionales y de calificación técnica, respectivamente (siendo dichos porcentajes del 15,1% y 25,8% respectivamente al considerar al total de asalariados de la zona). De esta manera, se señala que, a grandes rasgos, se mantiene el perfil sociodemográfico del conjunto de trabajadores informales ya mencionados para la Ciudad de Buenos Aires.

En cuanto a las **ramas de inserción laboral** de los residentes de la zona, se exhibe una mayor participación de la Industria, el Comercio y la Educación en comparación a las proporciones registradas en el total de la Ciudad. En contraposición, es menor la inserción de individuos en las Actividades Financieras, Inmobiliarias, Empresariales y de Alquiler respecto de los valores correspondientes a la Ciudad en su conjunto. En el análisis comparativo de composición de empleo total e informal según rama de actividad, se repite la sobrerrepresentación de la Industria y el Comercio y la subrepresentación de las Actividades Financieras, Inmobiliarias, Empresariales y de Alquiler en la informalidad.

- Respecto al sexo en la **zona Este**, a diferencia de las restantes zonas geográficas se exhibe una leve subrepresentación de las mujeres en la informalidad. Así, mientras que el 45,2% de los trabajadores totales son mujeres, el 42,8% de la informalidad corresponde a fuerza de trabajo femenina.

Por su parte, en las restantes dimensiones seleccionadas, no se manifiestan diferencias significativas en comparación a la composición del empleo total y la ocupación informal relevada para el total de la Ciudad. En este espacio, si bien aproximadamente 7 de cada 10 trabajadores

informales tienen entre 20 y 49 años, la participación de los jóvenes en la informalidad es superior a la que exhiben en la ocupación total.

Respecto a la composición según **relación de parentesco**, los jefes de hogar (tanto varones como mujeres) representan el 60,8% de los trabajadores totales que residen en la zona Este, mientras que dicho porcentaje desciende al 54,7% al considerar sólo los trabajadores informales. En contraposición, el peso relativo de los hijos en el total de ocupados es inferior a la participación que adquieren en el universo de los trabajadores informales

Al analizar la **estructura educativa** se advierte, tal como fue mencionado anteriormente para zonas restantes y para el conjunto de la Ciudad de Buenos Aires, un corrimiento hacia los niveles educativos más bajos en el empleo informal, es decir, una subrepresentación en la informalidad de aquellos que poseen como máximo nivel educativo el Sup no universitario/ universitario completo.

Se identifica el mismo comportamiento entre los asalariados que desarrollan actividades laborales con escaso **grado de calificación de la tarea** (operativos o sin calificación alguna), los cuales representan el 58,2 % de los trabajadores informales, mientras que participan en un 53,4 % en la ocupación total.

Según **rama de actividad**, se advierte que son las Actividades Financieras, Inmobiliarias, Empresariales y de Alquiler las que presentan una mayor participación en la zona (con un porcentaje del 19,6%), siendo el Comercio el sector que adquiere el segundo lugar (15,5%). El orden se altera al considerar solamente a los ocupados informales de la zona. En ese caso, el 18,1% de los ocupados informales de la zona Este se insertan en actividades vinculadas al Comercio, mientras que el 16,5% trabajan en las Actividades Financieras, Inmobiliarias, Empresariales y de Alquiler. De esta manera, se evidencia la sobrerrepresentación del Comercio en la informalidad y la subrepresentación en la misma de las Actividades Financieras, Inmobiliarias, Empresariales y de Alquiler.

Cuadro 15a Composición de la población total e informal por dimensiones seleccionadas según zona geográfica. Ciudad de Buenos Aires. Año 2005.

	Ciudad de Bs As			Zona Norte			Zona Sur			Zona Oeste			Zona Este		
	Ocupación Total	Ocupados Informales		Ocupación Total	Ocupados Informales		Ocupación Total	Ocupados Informales		Ocupación Total	Ocupados Informales		Ocupación Total	Ocupados Informales	
Sexo	100,0	100,0		100,0	100,0		100,0	100,0		100,0	100,0		100,0	100,0	
Varon	55,7	53,1		52,2	46,3		59,4	58,5		56,9	51,6		54,8	57,2	
Mujeres	44,3	46,9		47,8	53,7		40,6	41,5		43,1	48,4		45,2	42,8	
Grupos de edad	100,0	100,0		100,0	100,0		100,0	100,0		100,0	100,0		100,0	100,0	
10 a 19	2,6	5,1		1,1	2,9		4,7	8,7		2,6	4,7		2,4	4,3	
20 a 49	67,8	69,4		66,9	71,8		70,9	71,3		66,6	66,8		68,3	69,4	
50 y más	29,7	25,5		32,0	25,3		24,3	20,0		30,8	28,5		29,4	26,3	
Relación de parentesco	100,0	100,0		100,0	100,0		100,0	100,0		100,0	100,0		100,0	100,0	
Jefe/a	55,4	46,7		57,4	45,4		50,5	43,6		52,8	44,7		60,8	54,7	
Cónyuge	21,1	21,2		21,1	20,2		20,9	20,9		22,7	22,9		19,6	18,5	
Hijo/a	17,7	24,2		15,2	23,6		21,3	25,1		20,5	27,1		13,4	19,1	
Otro	5,7	7,8		6,3	9,5		7,9	10,4		4,0	5,3		6,3	7,7	
Máximo nivel de instrucción alcanzado	100,0	100,0		100,0	100,0		100,0	100,0		100,0	100,0		100,0	100,0	
Hasta secundario incompleto	23,9	32,5		12,1	14,6		45,2	55,8		23,3	32,0		21,9	27,7	
Sec.compl. / Sup. no univ. o universitario incompl.	43,2	44,6		39,5	47,9		39,2	33,9		47,6	48,3		43,5	46,2	
Sup. no universitario / Universitario completo	32,9	22,9		48,3	37,6		15,6	10,4		29,1	19,6		34,6	26,1	
Rama de Actividad	100,0	100,0		100,0	100,0		100,0	100,0		100,0	100,0		100,0	100,0	
Industria	12,6	13,7		9,0	8,9		15,6	17,0		15,1	16,3		10,6	10,9	
Construcción	3,2	5,4		1,8	0,9		6,7	11,9		3,1	4,8		2,5	4,5	
Comercio	17,5	19,9		14,3	16,0		19,3	22,3		20,1	21,9		15,5	18,1	
Hoteles y Restaurantes	4,9	6,5		3,4	4,3		6,1	6,8		4,0	5,8		7,1	9,9	
Transporte	7,5	7,4		4,5	4,1		10,0	9,6		8,8	8,3		7,0	7,0	
Actividades financieras, inmov. empresariales y de alquiler	19,0	14,6		25,7	22,0		12,2	7,3		16,9	13,2		19,6	16,5	
Administración pública, defensa y seguridad social	7,6	6,0		8,0	7,8		7,2	4,6		7,0	5,4		8,4	6,3	
Educación	8,2	5,9		8,8	8,2		6,1	4,0		9,3	6,6		7,2	4,4	
Servicios sociales y de salud	8,3	7,7		10,3	11,1		7,6	6,0		6,7	6,9		9,0	7,1	
Otros servicios comunitarios, sociales y personales	9,3	10,1		12,0	12,7		7,1	7,8		7,3	8,3		11,2	12,7	
Otras ramas	1,7	2,7		2,0	3,8		2,0	2,4		1,3	2,2		1,7	2,6	
Sin especificar	0,3	0,1		0,4	0,1		0,3	0,3		0,3	0,2		0,2	0,0	

Nota: Se excluye a los ocupados en tareas de servicio doméstico.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A). Encuesta Anual de Hogares. Año 2005.

Cuadro 15b Composición de la población asalariada total e informal por calificación de la tarea según zona geográfica. Ciudad de Buenos Aires. Año 2005.

	Ciudad de Bs As		Zona Norte		Zona Sur	
	Ocupación Total	Ocupados Informales	Ocupación Total	Ocupados Informales	Ocupación Total	Ocupados Informales
Calificación Profesional	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Profesional	17,0	14,7	26,0	25,2	6,4	4,5
Técnico	25,7	22,2	28,6	28,7	18,9	12,3
Operativo	37,5	36,6	32,1	29,2	44,7	44,3
No calificado	18,6	25,8	12,0	16,2	29,3	38,2
Ns Nr / No bien especificada / sin dato	1,3	0,7	1,3	0,7	0,7	0,7

	Zona Oeste		Zona Este	
	Ocupación Total	Ocupados Informales	Ocupación Total	Ocupados Informales
Calificación Profesional	100,0	100,0	100,0	100,0
Profesional	15,1	11,9	18,1	17,1
Técnico	25,8	22,3	27,6	24,3
Operativo	39,9	40,4	34,0	31,5
No calificado	17,2	24,5	19,4	26,7
Ns Nr / No bien especificada / sin dato	1,9	0,9	0,9	0,5

Nota: Se excluye a los ocupados en tareas de servicio doméstico.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A). Encuesta Anual de Hogares. Año 2005.

3.5.3 Condiciones de vida: nivel de ingresos de la ocupación principal y pobreza

El análisis se completará con la consideración de las condiciones de vida de las poblaciones objeto de la investigación, indagando en tres aspectos fundamentales:

- 1) Niveles de ingreso de la ocupación principal de los asalariados según condición de informalidad;
- 2) Composición de la población por condición de informalidad según zona geográfica y condición de pobreza.
- 3) Composición de la población por condición de pobreza según zona geográfica y condición de informalidad.

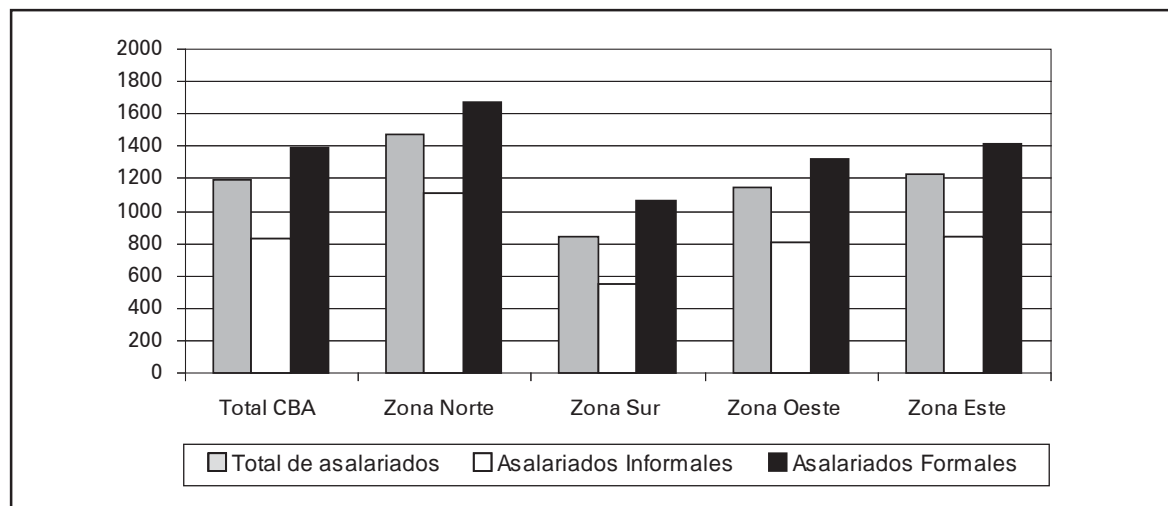
Los niveles de ingreso medio de la ocupación principal se presentan a continuación, con la observación de la importancia de distinguir, en este caso a los conjuntos insertos en ocupaciones informales de aquellos de inserción formal. Cabe aclarar que al analizar los niveles de ingreso de la

ocupación principal se hará referencia sólo a los trabajadores en relación de dependencia, dado que al utilizar el ingreso como herramienta para determinar la condición de formalidad o informalidad se estarían efectuando razonamientos circulares¹⁵. A su vez, la desagregación según zonas geográficas nos permite destacar la heterogeneidad existente en la Ciudad de Buenos Aires, en lo que respecta a las condiciones de vida de los residentes.

Como era de esperar, en todos los casos los ingresos derivados de la ocupación son sensiblemente menores en la informalidad que para los asalariados formales, quienes obtienen un ingreso laboral cuyo monto supera el promedio general. En todas las zonas, los asalariados formales perciben poco menos del doble del ingreso correspondiente a aquellos individuos insertos en empleos informales, con un brecha superior en la zona Sur (en donde el ingreso de los formales es 1,9 veces superior al de los informales).

¹⁵ En el apartado 3.2 se especificaron las dimensiones utilizadas en la metodología de estimación del sector informal. En los trabajadores cuenta propia y patrones, la capacidad de reproducción familiar que permite el ingreso de la ocupación es uno de los aspectos considerados al estimar el universo de los informales.

Gráfico 21 Ingreso medio de la ocupación principal de los asalariados por condición de informalidad según zona geográfica. Ciudad de Buenos Aires. Año 2005.



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A). Encuesta Anual de Hogares. Año 2005.

También en el plano de las condiciones de vida, los residentes de la zona Norte exhiben una situación más favorable en comparación a los de los restantes espacios, ya que presentan niveles de ingreso mayores a los correspondientes a la Ciudad total. En el otro extremo, en la zona Sur, el ingreso medio del total de asalariados es de \$ 844, descendiendo a \$ 550 al considerar sólo a los informales (mientras que en el total de la Ciudad, dichos niveles ascienden a \$1189 y \$ 834 respectivamente). Por su parte, las zonas Este y Oeste registran niveles más parecidos al promedio, con ingresos de la ocupación principal de los asalariados totales que alcanzan aproximadamente los \$ 1200.

El cuadro 16 indica que el 32,3 % de los ocupados no pobres de la Ciudad de Buenos Aires se encuentran insertos en actividades vinculadas al sector informal. Si nos centramos, en cambio, en los ocupados que habitan en hogares pobres, se evidencia que dicha proporción asciende significativamente alcanzando un valor del 80%.

8 de cada 10 ocupados pobres de la Ciudad trabajan en condición de informalidad.

Cuadro 16 Composición de la población ocupada pobre y no pobre por condición de informalidad según zona geográfica¹⁶. Ciudad de Buenos Aires. Año 2005.

	Pobres	No pobres
Ciudad de Bs As	100,0	100,0
Formales	20,0	67,7
Informales	80,0	32,3
Zona Norte	100,0	100,0
Formales	14,2	69,6
Informales	85,8	30,4
Zona Sur	100,0	100,0
Formales	19,0	63,2
Informales	81,0	36,8
Zona Oeste	100,0	100,0
Formales	22,2	66,9
Informales	77,8	33,1
Zona Este	100,0	100,0
Formales	22,3	69,9
Informales	77,7	30,1

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A). Encuesta Anual de Hogares. Año 2005.

¹⁶ A diferencia del gráfico anterior, en los cuadros siguientes se incluyen tanto asalariados como trabajadores independientes. Tal como fue mencionado anteriormente, los ingresos de la ocupación principal (presentados en el gráfico 21) se utilizaron como herramienta para determinar formalidad o informalidad en los trabajadores independientes. Por su parte, la variable pobreza contempla todos los ingresos percibidos en el hogar. Por lo tanto, a diferencia del ingreso de la ocupación principal, la condición de pobreza no se utiliza directamente en la metodología de estimación del fenómeno de informalidad.

Esto se manifiesta con diferente intensidad en los distintos espacios de la Ciudad. En la zona Norte, 85,8% y 30,4% es el peso de la informalidad entre los pobres y no pobres, respectivamente. Por su parte, los ocupados de la zona Este y Oeste son los que presentan menor proporción de informales entre los pobres (77,7% y 77,8% respectivamente). Por último, los ocupados de la zona Sur registran mayor proporción de informales entre los pobres (pero menor que en el Norte) y menor peso relativo de los formales en el universo de los pobres (pero algo mayor que en el Norte).

Según la Encuesta Anual de Hogares, el 6,4% de los ocupados residentes de la Ciudad no logran satisfacer sus necesidades básicas en el año 2005. La proporción de población trabajadora bajo la línea de pobreza difiere significativamente al considerar el tipo de inserción de los ocupados: entre los trabajadores formales sólo el 2% se encuentra en condición de pobreza, mientras que dicho

porcentaje asciende al 14,5% entre los ocupados informales. Esto se repite en las diferentes zonas, aunque en el Sur la proporción de pobres entre los informales aumenta de manera elocuente. La incidencia de la pobreza y el tipo de inserción ocupacional (formal/informal) presentan una elevada heterogeneidad al interior de la Ciudad, siendo los residentes de la zona Norte los que manifiestan una situación más favorable en sus condiciones de vida. En contraposición, es la zona Sur la que exhibe los mayores porcentajes de población ocupada (tanto formal como informal) bajo la línea de pobreza. En todos los espacios, los trabajadores informales presentan condiciones más desfavorables de sus ingresos, respecto a la incidencia de la pobreza entre los formales. En lo que a este aspecto concierne, cabe destacar la elevada divergencia que evidencian los formales e informales en cuanto a condición de pobreza en la zonas Sur y Este de la Ciudad.

Cuadro 17 Composición de la población ocupada formal e informal por condición de pobreza según zona geográfica. Ciudad de Buenos Aires. Año 2005.

	Pobres	No pobres	
Ciudad de Bs As			
Totales	6,4	93,6	100,0
Formales	2,0	98,0	100,0
Informales	14,5	85,5	100,0
Zona Norte			
Totales	1,7	98,3	100,0
Formales	0,4	99,6	100,0
Informales	4,7	95,3	100,0
Zona Sur			
Totales	19,7	80,3	100,0
Formales	6,9	93,1	100,0
Informales	35,0	65,0	100,0
Zona Oeste			
Totales	3,7	96,3	100,0
Formales	1,3	98,7	100,0
Informales	8,4	91,6	100,0
Zona Este			
Totales	5,4	94,6	100,0
Formales	1,8	98,2	100,0
Informales	12,8	87,2	100,0

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Encuesta Anual de Hogares. Año 2005.

4. Bibliografía

Beccaria, L.; Carpio, J. y Orsatti, A. (2000), “Argentina: informalidad laboral en el nuevo modelo económico”, en Carpio, J.; Klein, E. y Novakovsky, I. (comp.), *Informalidad y Exclusión Social*. Fondo de Cultura Económica, SIEMPRO, OIT, Buenos Aires.

Beccaria, Luis (2001), *Empleo e integración social*, Fondo de Cultura Económica.

Carbonetto, D.; Hoyle, J. y Tueros, M. (1988), *Lima: sector informal*, Ediciones CEDEP, Lima.

Castells, M. y Portes, A. (1990), “El mundo sumergido: los orígenes, la dinámica y los efectos de la economía informal”, en Portes, A., *La economía informal. Estudios en países avanzados y nuevos desarrollados*. Ed. Planeta, Política y Sociedad, Buenos Aires.

Chávez O’Brien, E. (1990), “El empleo en los sectores populares urbanos: de marginales a informales” en *De marginales a informales*. DESCO Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, Lima.

Cortés, F.; Cuellar, O. (1990), *Crisis y reproducción social. Los comerciantes del sector informal* FLACSO, México.

De Soto, Hernando (1987), *El otro sendero*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

Dirección General de Estadística y Censos, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, (2004), *Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires, Aspectos Laborales 2002*, Buenos Aires.

Dirección General de Estadística y Censos, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, (2005), *Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires, Aspectos Laborales 2003*, Buenos Aires.

Galín P. y Novick M. (comps.) (1990), *La precarización del empleo en la Argentina*, Centro Editor de América Latina/OIT/CIAT/CLACSO, Buenos Aires.

Hart, K. (1970), “Small-scale entrepreneurs in Ghana and development planning” en *Journal of Development Studies*, Frank Cass Ltd., Londres.

Husmanns, Ralf (2001), “Informal sector and informal employment: elements of a conceptual framework”, documento presentado en la *Quinta Reunión del Grupo de Expertos sobre estadísticas del sector informal* (Grupo de Delhi), Nueva Delhi.

López, N. y Monza, A. (1995), “Un intento de estimación del sector informal urbano en la Argentina”. Revista *Desarrollo Económico*, vol. 35, N° 139, Buenos Aires.

Merlinsky, G. (1997), “El sector informal urbano: una contraposición de enfoques a partir de la reflexión teórico-metodológica” en *La problemática del empleo en la Argentina de los 90* Informe de Coyuntura N° 69, Centro de Estudios Bonaerenses (CEB), La Plata.

Monza, A. (1993), “La situación ocupacional argentina. Diagnóstico y Perspectivas”, en *Desigualdad y Exclusión. Desafíos para la política social en la Argentina de fin de siglo*. Mínujín (ed.). UNICEF-LOSADA.

————— (1998), “La crisis del empleo en la Argentina de los 90. Las debilidades de una interpretación estándar”, en Isuani, A. y Filmus, D. (comp.), *La Argentina que viene. Análisis y propuestas para una sociedad en transición*. FLACSO-UNICEF.

————— (2000), “La evolución de la informalidad en el área metropolitana en los años 90, resultados e interrogantes” en Carpio, J., Klein, E., Novakovsky, I., compiladores, “Informalidad y exclusión social” OIT/Siempro/Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Morano, Camila (2001), “Aspectos Destacados del Rediseño de la Encuesta Permanente de Hogares”, documento presentado en las VI Jornadas argentinas de estudios de población, Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AEPA) Neuquén, Noviembre.

Nun, J. (2001), *Marginalidad y exclusión social*, Fondo de Cultura Económica, México D.F.

OIT (1972), *Employment, incomes and equality. A strategy for increasing productive employment in Kenya* Ginebra-OIT.

OIT (2002), *El trabajo decente y la economía informal*, Conferencia Internacional del Trabajo, 90º reunión, OIT.

OIT (1993), “Resolución sobre las estadísticas del empleo en el sector informal”, Anexo II, Informe de la Conferencia, *Decimoquinta Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo*, Ginebra.

Pérez Sáinz J. P. (1991), *Informalidad Urbana en América Latina: enfoques, problemáticas e interrogantes*. FLACSO-Guatemala, Nueva Sociedad, Caracas.

Pok, Cynthia (1992), “Precariedad laboral: personificaciones sociales en la frontera de la estructura del empleo” documento presentado en el *Seminario Interamericano de Medición del Sector Informal*, COM/CIE, OEA/INEI, noviembre.

Pok, Cynthia y Lorenzetti, Andrea (2001), “La medición del sector informal en Argentina”, *Taller sobre Medición del Sector Informal en Latinoamérica*, OIT/MEIGO, Sgo. de Chile.

Portes, A. (1995), *En torno a la informalidad: ensayo sobre teoría y medición de la economía no regulada*, FLACSO-Porrúa Grupo Editorial, México.

Raczynski, Dagmar. (1979), “Sector informal urbano Algunos problemas conceptuales”, en Tokman, V.; Klein, E., *El subempleo en América Latina*, CLACSO, El Cid Editor, Buenos Aires.

Sylos Labini, P. (1974), “El empleo precario en Sicilia”. *Revista Internacional del Trabajo*. Vol. LXIX, No. 3. OIT. Ginebra.

5. Definiciones y conceptos

Población Económicamente Activa (PEA): la integran las personas de 10 años y más que tienen una ocupación o sin tenerla la están buscando activamente. Está compuesta por la población ocupada más la desocupada.

Población Ocupada: conjunto de personas que tiene por lo menos una ocupación, es decir que en la semana de referencia ha trabajado como mínimo una hora. El criterio de una hora trabajada, además de preservar la comparabilidad con otros países, permite captar las múltiples ocupaciones informales y/o de baja intensidad que realiza la población. Para poder discriminar dentro del nivel de empleo qué parte corresponde al empleo de baja intensidad, puede restarse del empleo total aquellos que trabajan menos de cierta cantidad de horas (por ejemplo los subocupados).

Población Desocupada: se refiere a personas que, no teniendo ocupación, están buscando activamente trabajo. Corresponde a Desocupación Abierta. Este concepto no incluye otras formas de precariedad laboral (también relevadas por la EAH) tales como personas que realizan trabajos transitorios mientras buscan activamente una ocupación, aquéllas que trabajan jornadas involuntariamente por debajo de lo normal, a los desocupados que han suspendido la búsqueda por falta de oportunidades visibles de empleo, a los ocupados en puestos por debajo de la remuneración vital mínima o en puestos por debajo de la calificación, etcétera.

Población Subocupada: se refiere a los ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias y desean trabajar más horas.

Población Subocupada Demandante: se refiere a los ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias, desean trabajar más horas y además están buscando activamente otra ocupación.

Población Subocupada No Demandante: se refiere a los ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias, desean trabajar más horas y no están buscando activamente otra ocupación.

Población Demandante de empleo: se refiere a la población ocupada que busca activamente otra ocupación más la población desocupada.

Tasa de Actividad de 10 años y más: calculada como porcentaje de la población económicamente activa sobre la población de 10 años y más.

Tasa de Empleo de 10 años y más: calculada como porcentaje entre la población ocupada y la población de 10 años y más.

Tasa de desocupación: calculada como porcentaje entre la población desocupada y la población económicamente activa.

Tasa de subocupación horaria: calculada como porcentaje entre la población de subocupados y la población económicamente activa.

Tasa de subocupación horaria demandante: calculada como porcentaje entre la población de subocupados demandantes de ocupación y la población económicamente activa.

Tasa de subocupación horaria no demandante: calculada como porcentaje entre la población de subocupados no demandantes de ocupación y la población económicamente activa.

Tasa de Demandantes de Empleo: calculada como porcentaje entre la población demandante de empleo y la población económicamente activa.

6. Anexo metodológico

Objetivos

La Encuesta Anual de Hogares (EAH) se propone, cada año, brindar conocimiento sobre la situación socioeconómica de la población de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y de los hogares conformados por dicha población. La EAH recoge datos sobre diversos temas: demográficos básicos, salud, educación, las características de inserción en la producción de bienes y servicios y de su participación en la distribución de esos bienes y servicios, entre otros. Dos son los rasgos principales de la EAH:

1) Provee datos e indicadores a nivel territorial desagregado, es decir, para las distintas unidades territoriales que comprende el espacio de la Ciudad. La desagregación territorial debe permitir realizar un análisis sobre la situación de la Ciudad a nivel del conjunto del territorio, de los Centros de Gestión y Participación y sus agrupamientos.

2) El tamaño de la muestra permite profundizar en el conocimiento de las distintas temáticas, lo que posibilita la elaboración de un conjunto más amplio de indicadores sobre las tendencias demográficas, sociales y económicas de la población de la Ciudad. Además, la EAH es flexible, tanto para la profundización de los temas que investiga habitualmente, como para la incorporación de nuevos módulos temáticos.

Áreas temáticas

Los temas y algunas de las variables incluidas en la EAH 2005 son los siguientes:

- Características demográficas básicas de la población (composición y estructura, fecundidad, migración).
- Hogares y familias (tamaño y composición de los hogares, situación conyugal, arreglos residenciales de niños y jóvenes).
- Vivienda y hábitat (tipo de vivienda, acceso a servicios básicos, régimen de tenencia).
- Consumo cultural

- Salud (tipo de cobertura, demanda de atención médica y de internación, tipo de financiamiento, consumo de medicamentos).
- Educación (asistencia al sistema de educación formal, perfil educativo de la población, deserción escolar).
- Trabajo y empleo (situación de la población en el mercado de trabajo, características ocupacionales).
- Ingresos.
- Uso del tiempo

Universo bajo estudio

El universo bajo estudio está conformado por los hogares particulares de la Ciudad de Buenos Aires. Incluyéndose en esta conceptualización a los hogares particulares residentes en viviendas particulares, residentes en villa de emergencia, inquilinatos-hoteles/pensiones/casas tomadas, quedando excluidas de la encuesta la población de hogares colectivos, los pasajeros de hoteles y pensiones, y las personas sin techo.

Período de relevamiento

El relevamiento se realizó en los meses de octubre-diciembre del 2004 y 2005.

Estimaciones y resultados

Toda información que se produce está referida al conjunto del territorio de la Ciudad y a cada uno de los CGP como dominio de análisis de la Ciudad. Como pueden interesar otros recortes territoriales, se plantea un sistema de muestreo simple y versátil, a fin de poder adaptarse para dar respuesta a requerimientos diversos.

Procedimiento de muestreo

Para la realización del diseño de la muestra se contó con información correspondiente al Censo Nacional de Población del 2001 (CNP'2001), disponible en la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad de Buenos Aires, con la cual se establecieron las unidades de muestreo atendiendo a los

objetivos de producción de información determinados para la encuesta por el Gobierno de la Ciudad, así como la determinación de los tamaños de muestra correspondientes.

El tamaño global de la muestra para toda la Ciudad fue establecido en 9367 viviendas. Del total de viviendas seleccionadas se asignaron 8598 para las viviendas particulares situadas en áreas no Villa (en promedio se distribuyeron 537 por CGP), 374 para las viviendas en Villas y 395 para las viviendas en inquilinatos, hoteles, pensiones o casas tomadas. Se encuestó efectivamente el 69,7% de las viviendas.